

Violencia y desplazamiento forzado en Sabanalarga-Antioquia 1997-2002

Juan Felipe Moreno Manco

Informe de práctica para optar al título de Sociólogo

Asesor

Bladimir Ramírez Valencia

Abogado

**Universidad de Antioquia
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Departamento de Sociología
Medellín
2019**

Tabla de contenido

Índice de gráficos.....	2
1. Resumen.....	3
2. Introducción.....	5
3. Marco teórico.....	21
3.1 Violencia.....	23
3.2 Violencia como resultado y como proceso.....	23
3.3 Violencia en paz y en guerra.....	25
3.4 Objetivos de la violencia.....	26
3.5 La producción de violencia.....	27
3.7 Desplazamiento forzado.....	32
3.7.1 Continuidad histórica de los procesos de desplazamiento forzado.....	34
3.7.2: Multipolaridad y dinámicas bélicas del conflicto armado.....	36
3.7.3 Heterogeneidad del desplazamiento.....	38
3.7.4 Discursos público-privados, alianzas estatales y gremios económicos con empresas paraestatales.....	39
4. Caracterización del territorio.....	41
4.1 Situación Sociopolítica.....	50
5. Contexto Nacional.....	61
5.1 Relación de la disputa bélica centro-periferia.....	65
6. Panorama Social y político en los años 90s en Antioquia.....	67
6.1 Giro civil de la confrontación armada.....	67
6.2 Giro en la política institucional.....	69
6.3 Giro mercenario.....	69
6.4 Giro objetivo de la guerra.....	70
7. Situación sociopolítica del occidente Antioqueño.....	72
8. Conclusiones.....	86
9. Bibliografía.....	90

Índice de gráficos

Grafico 1. Indicadores de total de víctimas por años, registro único de víctimas.....	pág. 8
Grafico 2. Un modelo elemental de violencia en medio de la guerra civil, Kalyvas...	pág. 30
Grafico 3 Regiones occidente Antioqueño, Gobernación de Antioquia.....	pág. 42
Grafico 4 Mapa político Sabanalarga, gobernación de Antioquia.....	pág. 44
Grafico 5 Población pobre y en miseria por NBI en los municipios de Antioquia.	pág. 47
Grafico 6 actividad económica Sabanalarga.....	pág. 49
Gráfico.7 Veredas de Sabanalarga con presencia de actores.....	pág. 51
Grafico 8. Situación sociopolítica.....	pág. 52
Grafico 9 Mapa de riegos Sabanalarga.	pág. 53

Índice de fotografías

Fotografía # 1.....	pág. 58
Fotografía # 2.....	pag.59
Fotografía # 3.....	pág. 80

1. Resumen.

Durante el año de 1998, el municipio de Sabanalarga ubicado en la subregión del Occidente Antioqueño, vivió la mayor cantidad de horrores de la guerra, generando la mayor cantidad de desplazamientos forzados, tras la disputa bélica entre los diversos actores políticos por su control territorial, al ser un punto geoestratégico importante que limita con Peque e Ituango, municipios que dan paso directo al Nudo del Paramillo. El presente trabajo se da cuenta del panorama sociopolítico y de la importancia de la subregión de Occidente y Urabá Antioqueño para los diversos actores políticos, para lo cual Sabanalarga se constituía como un punto clave que posibilitaba un plus en la correlación de fuerzas entre la disputa entre actores. El marco temporal corresponde de 1997 a 2002, presentándose dos periodos de dinámicas bélicas en el municipio: En 1997 hay un incremento en las cifras de los repertorios de violencia que en el 98 alcanza sus mayores expresiones, y durante los años 99 al 2002, se presenta una gran disminución de hechos victimizantes, presentándose una paradoja, y es que a pesar de que se presenta un proceso de descenso de las cifras de violencia otorgadas por el RUV, hay un aumento de estas en los diversos municipios que dan paso a la vía mar y al Paramillo. Se tiene en cuenta para el análisis a Stathis Kalyvas para explicar las variaciones de la violencia, el por qué se da el tanto aumento como la disminución de los repertorios de violencia, como también a María Teresa Uribe para comprender las dinámicas particulares del desplazamiento forzado y el papel de la población civil inmersa en el conflicto. Por último, se realiza un análisis sociopolítico de la época, que responde a procesos de disputas bélicas entre las AUC y la insurgencia para la dominación territorial de zonas de importancia geoestratégicas y geoeconómicas, tanto a nivel regional, departamental y nacional.

Palabras Claves: Occidente y Urabá Antioqueño, Nudo del Paramillo, Disputa bélica, AUC, Insurgencia.

Abstract.

During the year of 1998, the municipality of Sabanalarga, located in the western sub-region of Antioquia, experienced the greatest horrors of the war, generating the greatest number of forced displacements, due to the dispute between the different political actors for their territorial control. Its control is an important geostrategic point that limits with Peque and Ituango, municipalities that give direct access to the Nudo of Paramillo. The present work give in the account of the sociopolitical panorama and of the importance of the subregion of the West and Urabá Antioqueño, for the actors who acting here. The period of time corresponds from 1997 to 2002, presenting two periods of war dynamics in the municipality: in 1997 there is an increase in the figures of the repertoires of violence that in 98 reaches its maximum expression, and during the years 99 to 2002 there is a great decrease in the facts of victimization, presenting a paradox, and it is despite the fact that there is a process of decreasing the violence figures granted by the RUV, in the various municipalities that give way to the maritime route and the Paramillo no. Stathis Kalyvas can be considered for the analysis to explain the variations of violenc and for the analysis of this. Maria Teresa Uribe for The role of the civilian population immersed in the conflict. Finally, a sociopolitical analysis of time is carried out, which responds to the processes of wars between the AUC and the insurgency by the territorial dominion of areas of geoeconomic and geostrategic importance, at the regional, departmental and national levels.

Key words: West and Urabá Antioqueño, Nudo of Paramillo, Conflict War, AUC, Insurgency.

2. Introducción.

Durante el semestre 2018-1 realice la práctica académica vinculada al programa “Estado Joven” comenzó el primero de febrero de 2018 en el municipio de Sabanalarga ubicado en el occidente Antioqueño, con una duración de 5 meses. La finalidad de esta se basaba en cuatro aspectos:

1. Realizar las bases conceptuales, teóricas y metodológicas para llevar a cabo un proyecto de reconstrucción de memoria histórica focalizado por iniciativa de la personería municipal.
2. Elaborar informes descriptivos desde una perspectiva socio-económica en materia de verificación de derechos y procesos de apertura de restablecimiento de derechos (PARD) fruto de visitas domiciliarias llevadas a cabo por la comisaria de familia del municipio.
3. Apoyar en las actividades sociales y comunitarias llevadas a cabo por la comisaria de familia del municipio.
4. Apoyar a la mesa de víctimas en el marco de la ley 1448 de 2011, conocida como la ley de víctimas y restitución de tierras.

Los cuatro aspectos mencionados se encuentran ubicados jerárquicamente, siendo el primer aspecto el que más se trabajó durante la practica académica; como tal esta primera fue la que más estaba relacionada con la formación y competencias profesionales desarrolladas durante la instancia en la universidad, ya que se estaba basado en la formulación y preparación de un ejercicio investigativo sobre algo concreto, que en este caso era reconstruir la memoria histórica de un hecho específico. Al principio de la formulación se tenían muchas dudas sobre cuáles eran los límites y alcances de la materialización del proyecto, que por medio de la lectura de un informe elaborado por el Centro Nacional De Memoria Histórica se logró orientar y centrar más sobre cómo hacerlo,

además de la orientación y lectura de textos brindados por el asesor de prácticas que posibilitaron tener más claridad conceptual y metodológicamente para la elaboración del proyecto.

El 2do aspecto se centró en la realización de visitas domiciliarias junto con la psicóloga de la comisaria, para evaluar por un lado las condiciones sociales en las que se encontraban los niños, niñas y adolescentes que tenían procesos de apertura de restablecimiento de derechos (PARD) por alguna vulneración a su condición de menores de edad, y por otra verificar los derechos de los niños en torno a una evaluación recíproca a nivel social y psicológico sobre las condiciones socioeconómicas, afectivas y familiares, para lo cual se elabora el respectivo informe de la visita para ser enviados a la fiscalía y al Instituto Colombiano De Bienestar Familiar (ICBF) para que tomara las medidas jurídicas y constitucionales necesarias y pertinentes para velar por las garantías y condiciones los derechos de los niños.

El tercer aspecto se basó en la colaboración en la implementación de actividades sociales y recreativas, principalmente orientadas a los niños, niñas y adolescentes. Por otro lado respecto al cuarto punto, se orientó a la líder de la mesa víctimas sobre las funciones y responsabilidades que tenía por la condición de representante, donde se evidenció el desconocimiento que se tenía en materia de la ley 1448 de 2011. También se pudo evidenciar la falta de conformación de una mesa consolidada puesto que por un lado no había voluntad e interés de los miembros adscritos a esta, primero por la falta de credibilidad en cuanto a la ejecución de planes, programas y proyectos en que pudiesen ser beneficiados y por el otro por el desinterés de asistir a las reuniones sobre las labores y responsabilidades que posibilitaban una mayor estructuración de la mesa para lograr la financiación de proyectos sociales. Con mi iniciativa, la de la representante de la mesa y la del personero municipal se logró generar un espacio donde se invitó a las personas adscritas a la mesa para exponerles la iniciativa del proyecto, sus alcances y limitaciones, pero lo que se evidenció fue

que primaba el interés a que fuesen indemnizados económicamente, dejando a un lado el aspecto de reparación integral (verdad, justicia, reparación simbólica y garantías de no repetición) materializados en la ley de víctimas y restitución de tierras.

Durante mi estancia en el municipio pude percibir diversos problemas de investigación sociológica para adentrarme en un segundo nivel de trabajo de grado, el tema de interés se presentó durante la construcción del proyecto, específicamente durante la revisión de diversas las cifras de hechos victimizantes a nivel municipal, otorgadas por el registro único de víctimas (RUV).

Los mayores indicadores sobre repertorios de violencia se materializaron en desplazamiento forzado, seguido de homicidio; 1997 fue el año en que tanto a nivel nacional, departamental y municipal aumentaron considerablemente -respecto a los años pasados- la cantidad de hechos violentos. Durante los años posteriores decrecieron la cantidad de hechos a nivel nacional y departamental en Antioquia hasta el año 1999, y nuevamente durante el año 2000 se vuelve a producir un nuevo pico de violencia, el cual alcanza su punto máximo en el año 2001, obteniendo las mayores cifras registradas en la historia Colombiana de personas afectada por hechos victimizantes (174.570)¹, aumentando en un 208% respecto al año 96 con un total de 83.828, y 157% respecto a las 111.090 personas registradas como afectadas durante el año de 1997.

Es de aclarar, que el aumento en las cifras de violencia materializadas en personas afectadas por el conflicto armado, no son única y exclusivamente de Antioquia, antes bien se observa en el RUV que responde a patrones nacionales, siendo 2002 el año en que se presenta mayor cantidad de registros de repertorios de violencia en toda la historia Colombiana, con un total de 866.266², las

¹ Las siguientes cifras son obtenidas del Registro Único de Víctimas (RUV), opción víctimas por año, departamento: Antioquia.

² cifras obtenidas del Registro Único de Víctimas (RUV), opción víctimas por año, departamento: Total nacional.

cuales 765.409 (88,3%) son desplazadas. Realizando una comparación del total nacional desde el año 1985 –tope histórico desde donde el RUV comienza a registrar las víctimas del conflicto armado-, se evidencia que paulatinamente año tras año va aumentando la cantidad de personas afectadas por el conflicto armado; el año de 95 es el que presenta cambios significativos en la totalidad de afectados, pasando de 87.381 en el año 94 a 142.445, presentando un aumento del 163%, el cual representa un poco más de 55 mil nuevas víctimas de la violencia. Es de anotar que el año 2002 presenta los mayores índices de violencia a nivel nacional y en el departamento de Antioquia en el 2001, habiendo así una similitud temporal de un año de diferencia.

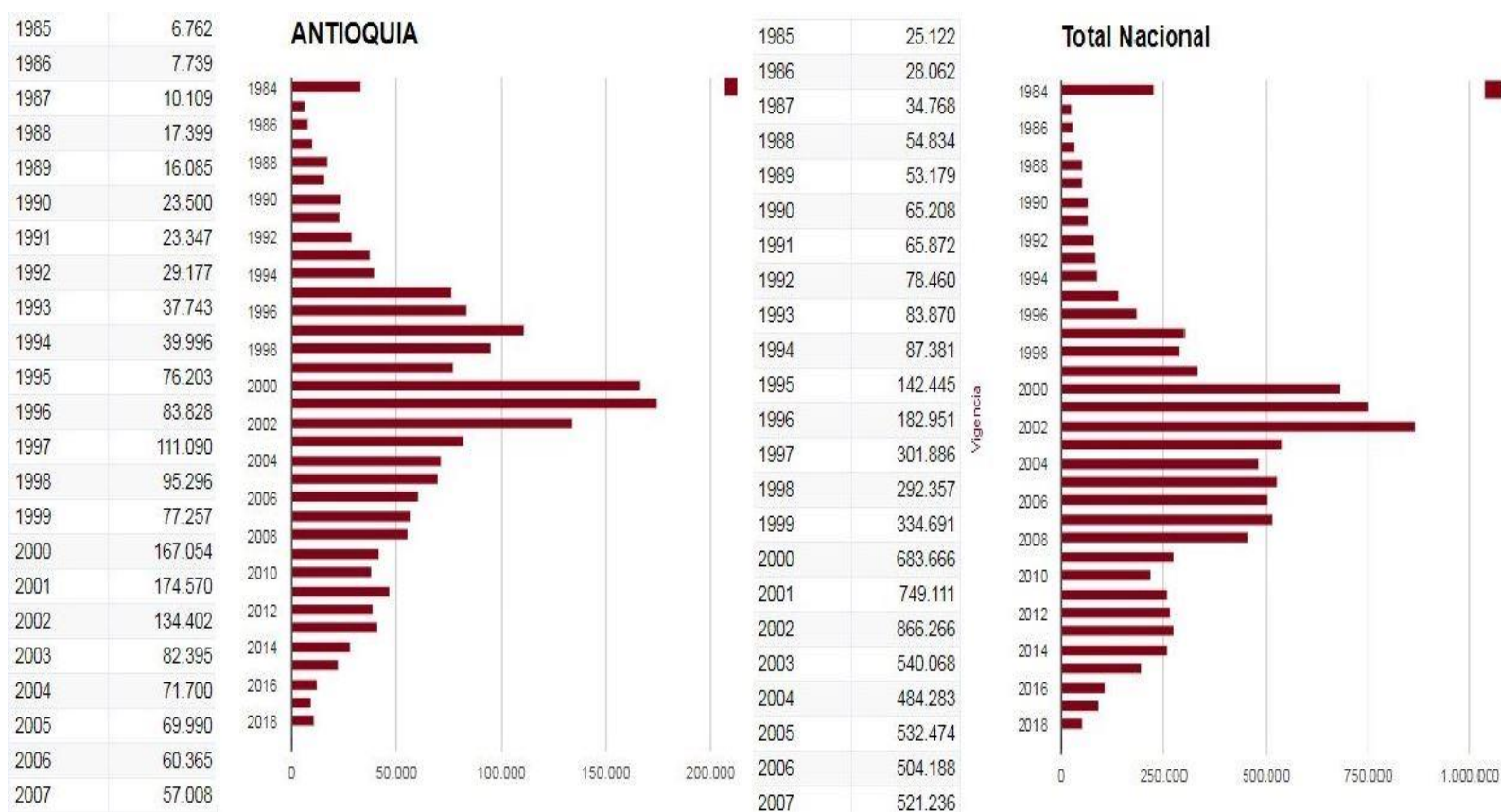


Gráfico # 1. Tablas extraídas del Registro único de víctimas. Opción víctimas por año, departamento: Total nacional

Cabe agregar que el municipio Sabanalarga no es ajeno a estos periodos de agudización del conflicto armado, a pesar de ser el octavo municipio con menor cantidad poblacional del

departamento -9066 personas según la base de datos del sisben-, tiene una suma importancia geoestratégica para el dominio territorial de la subregión de occidente, limitando con municipios como Liborina, Toledo, Buritica, Peque y Ituango, estos últimos tres que dan paso al Urabá Antioqueño. Según el registro único de víctimas desde el año 85 hasta el año 96, el municipio contaba con menos de 200 casos registrados de violencia, sin embargo, el año 97 presenta cambios significativos en los niveles de violencia y en el total de personas afectadas, pasando de tener 181 casos a 520, aumentando un 287%, y de 520 a 1748 en el 98, incrementando un 336% respecto al año pasado, durante estos dos años representan los mayores picos de repertorios de violencia a nivel municipal. En el año de 1999 hay un decrecimiento de 65% respecto al año anterior con un total de 612 personas, a partir de este año anualmente comienza a presentarse gradualmente un decrecimiento hasta el año 2005.

Bajo la misma línea, el tema de reflexión Sociológica se centrara en comprender a que responde el aumento de los repertorios de violencia, materializados principalmente en desplazamiento forzado en el municipio de Sabanalarga durante el año 97 y 98, los cuales tienen aumentos significativos respecto a los años pasados, además de analizar el por qué desde el año 99 comienza un decrecimiento acelerado de los índices de personas afectadas, pasando de 612 casos registrados a 254 en 2002. Es de aclarar que el presente estudio no se limitara a un análisis puramente municipal, antes bien, anteriormente se mencionaba la relación temporal a nivel departamental y nacional del incremento de los hechos victimizantes durante el periodo de interés -1997-2002-, los cuales alcanzan los mayores niveles históricos durante estos, lo que se podría inicialmente tomarse como una hipótesis y como punto de partida acerca de que no son hechos propiamente aislados, sino que antes bien responden a un panorama sociopolítico **situado**, es decir temporalmente definido, el cual

tiene sus particulares, fruto de sus delimitaciones socioterritoriales y sus dinámicas propias que permiten diferenciarse respecto a otras regiones.

Documentalmente el tema no ha sido abordado, no hay información concreta que aborde un análisis sociopolítico de 1997 a 2002, u algún otro periodo de violencia en el municipio de Sabanalarga o en municipios aledaños.³ Durante el rastro bibliográfico pude hallar dos publicaciones que abordaban de manera general el occidente antioqueño, el primero fue el panorama actual del occidente Antioqueño 1990-2005 del observatorio del programa presidencial de derechos humanos y DIH, por medio de este conocí el segundo texto de la investigadora María Teresa Uribe sobre el desplazamiento forzado en Colombia 1985-1998, el cual contiene varios volúmenes enfocados en cada una de las subregiones en Antioquia y de Colombia, por lo cual la revisión de la subregión del occidente fue clave para por un lado fundamentar más la investigación, y por otro, respaldar la hipótesis de trabajo sobre la importancia de la única vía intermunicipal que comunica al occidente -Medellín-Turbo- conocida como la vía al mar #1, y la disputa por la tenencia y dominación del nudo del Paramillo por su condición de “corredor geoestratégico”, para la obtención de ventajas económico-militares que otorgaban una ventaja en el balance de correlación de fuerzas entre los actores en disputa.

Antes bien, la finalidad de la práctica académica realizada en Sabanalarga era que quedara constancia de un registro y un análisis de los tantos hechos victimizantes que habían ocurrido en el municipio, puesto que a nivel institucional no había registros ni análisis sobre estos. Que los hechos ocurridos queden en un relato puramente anecdótico en la memoria de las víctimas, da cuenta que los relatos no han sido sistematizados, prevaleciendo una escasez de datos, hecho que ha

³ Con excepción de Peque y Liborina, donde la ONG “Conciudadanía” ha hecho inicios con los proyectos de reconstrucción de memoria histórica.

imposibilitado que se aborde desde una perspectiva teórica investigaciones y análisis acerca de los hechos ocurridos, por lo cual ha tenido como consecuencia que estos hechos hayan permanecido invisibilizados, “que por demás, no están registradas sistemáticamente, (hay carencia de datos, alta impunidad y un desconocimiento desconcertante), [...] –es- un juego semántico que esconde innumerables consecuencias de intereses políticos y útiles discursos de poder,” (Montoya, 2014, pág. 189) tal cual como expone Stathis Kalyvas cuando afirma que los estudios acerca de la violencia presentan dificultades para la recolección de información, puesto que los diversos actores políticos que desarrollan la guerra civil, tienen la intención de reducir al máximo sus atrocidades que cometieron o cometen, y a su vez aumentar al máximo las cometidas por el adversario, este factor varía dependiendo quien resulte victorioso, como también de la disposición de los actores sociales para “revivir” estos recuerdos traumáticos como también “potencialmente peligrosos”. Agregaría a este análisis de Kalyvas, otro factor importante para la disposición de información que permita abordar estudios de la violencia:

Voluntad política estatal para generar escenarios de superación de conflictos armados de gran importancia en las coyunturas nacionales, no por medio de la guerra con la exterminación mutua, generando un sin número de víctimas, sino generando espacios de negociación, de garantías y de seguridad tanto de las víctimas como los diversos victimarios, permitiendo así una versión más completa que permita la solución integral a las principales causas del conflicto. En este sentido las comisiones de verdad, para la sistematización de procesos de memoria en las sociedades, han posibilitado la creación de espacios de investigación, para el análisis de los orígenes, causas y consecuencias propias del conflicto y la violencia, por medio de la generación de espacios de aportes voluntarios, debates y reflexión, llegando a acuerdos para la solución y superación de las causas de los conflictos, lo que conlleva al fortalecimiento del tejido social y la confianza en las

instituciones y en los territorios, donde las víctimas más que sentir temor ante una posible represalia por el contar lo ocurrido, puedan sentirse participes de más que recordar todo el daño y los horrores vividos para la construcción de memoria histórica, puedan contribuir a partir un procesos de concientización, reflexividad y reconocimiento de “derechos fundamentales esenciales para las nuevas y futuras generaciones como son el derecho a una tierra conservada, el derecho a la preservación de la especie humana, el derecho a conocer sus orígenes y su identidad, el derecho a conocer la verdad sobre hechos acontecidos antes de su nacimiento.” (Acuerdo de paz, 2016 pag.3)

Los procesos de memoria son de suma importancia para cualquier sociedad ya que a partir de estos se puede reflexionar sobre el pasado, trabajar sobre el presente y construir un mejor futuro para las nuevas generaciones, no olvidando las experiencias sociales del pasado, sino teniéndolo en cuenta para un mejor presente , es decir que conocer ese paso gris y oscuro que pocos quieren recordar y conocer, es de gran relevancia como un mecanismo de reflexión y de compromiso de lucha para construir una sociedad mejor y trabajar por una paz estable y duradera en todo el sentido de palabra, basada en la construcción de un sentido de responsabilidad individual de todos los actores sociales para exigir un mayor compromiso institucional para mejorar las garantías y satisfacción de necesidades, oportunidades, condiciones y derechos.

Esto implica implícitamente por un lado, una no voluntad política municipal para abordar y afrontar los aspectos que propiciaron los hechos de violencia, además de la imputación y judicialización de los responsables, y por otro, una violación normativa por el incumplimiento de la ley 1448 de 2011, lo cual refleja la importancia y el valor sociológico para abordar el tema a investigar.

El primer caso se evidencia en dos aspectos fundamentales:

- La no tenencia de información relevante, confiable y oportuna principalmente por parte del enlace de víctimas y la personería municipal, evidenciado en el plan de acción para la

atención integral a las víctimas del conflicto armado -PAT-, el cual no cuenta con información detallada ni específica, ni tampoco con la confiabilidad de las fuentes, ya que las cifras no corresponden con las citadas, y en algunos casos no hay funcionamiento de los enlaces citados, lo cual es de suma importancia para la verificación y/u ampliación de la información suministrada, lo que imposibilita verificar y retomar la información para la realización estudios y/o análisis del territorio. Por parte de la personería municipal no han sido sistematizados ni tampoco se tiene seguridad acerca de la tenencia de las declaraciones realizada por las víctimas durante el periodo de interés a investigar, ya que el personero – Julio Cesar López- y la secretaria de la personería municipal mencionan que si hubieron declaraciones pero no hay seguridad de que se cuente con la información para poder clasificarla y analizarla, siempre y cuando manteniendo la rigurosidad y el anonimato a la hora tratar y sistematizar la información.

- La no voluntad política del municipio de llevar a cabo un proyecto de reconstrucción de memoria **sistematizada** y **analítica**, que no quede en un simple recuerdo o relato anecdótico dentro del imaginario colectivo, sino que sea una memoria construida socialmente la cual más que describir los sucesos y horrores vividos, de cuenta de la coyuntura social y política que responde a periodos de agudización de violencia departamental y nacional. El municipio dentro de su plan de desarrollo: “Sabanalarga unida por el desarrollo y el progreso 2016-2019” quiere implementar proyectos de reconstrucción histórica y cultural mas no se tiene ningún estudio realizado, en la página municipal dentro de los objetivos de gobierno, se tiene consagrada una pauta llamada “reconstrucción de la memoria cultural” y dentro de sus objetivos esta “adelantar acciones de gestión e investigación que permitan reconstruir la memoria cultural de la población de Sabanalarga,

buscando la recomposición del tejido social y el fortalecimiento de las organizaciones sociales y comunitarias, desde el uso de la historia local como referente de la identidad de las comunidades del municipio”, este objetivo se basa en diferentes metas a lograr, siendo la tercera y última meta la construcción de una Memoria cultural, donde como tal no se ha trabajado en su cumplimiento⁴.

- En el segundo caso, el incumplimiento normativo se da bajo el incumplimiento a la ley de víctimas y restitución de tierras: ley 1448 de 2011, concretamente al ARTÍCULO 174: “FUNCIONES DE LAS ENTIDADES TERRITORIALES” en el cual se resalta el cumplimiento de lo propuesto en los artículos 161, 172 y 173 en estrecha relación, donde un año después de expedida la ley se tendría que comenzar a dar cumplimiento de estos, que responden a la destinación de una parte del presupuesto municipal para llevar a cabo el diseño e implementación del trabajo con las víctimas del conflicto armado del territorio, en materia de prevención, asistencia, atención, protección y reparación integral donde el trabajo de investigación de reconstrucción de memoria histórica del conflicto armado, es un insumo base fundamental para apoyar y remediar los daños provocados por la violación de derechos individuales de los miembros de un corpus colectivo, perpetuados por la realización de hechos victimizantes por parte de algún actor armado, y también para comprender el daño en la población de forma relacional con la dimensión sociopolítica y socioterritorial del municipio y departamento. ”La presente ley, las entidades territoriales procederán a diseñar e implementar, a través de los procedimientos correspondientes,

⁴ Durante el primer semestre de 2018, se puso evidenciar que no se ha iniciado el cumplimiento de este parámetro institucional de carácter normativo. Mas con la culminación de la práctica académica pude dejar planteado la base teórica, conceptual y metodológica para la realización de este.

programas de prevención, asistencia, atención, protección y reparación integral a las víctimas, los cuales deberán contar con las asignaciones presupuestales dentro los respectivos planes de desarrollo y deberán ceñirse a los lineamientos establecidos en el Plan Nacional para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas.” (Ley 1448, 2011, pág. 63).

Por último y no por menor importancia es porque hay un vacío teórico a nivel cognoscitivo, es un tema investigativo teóricamente relevante por no estar trabajado, no teniendo algún tipo desarrollo que abarque el municipio de Sabanalarga; como tal se ha realizado una búsqueda de producción bibliografía en bases de datos, buscadores académicos, catálogos públicos de universidades – UdeA, Unal, Upb y EAFIT-, repositorios digitales, biblioteca y archivos institucionales del mismo municipio, presentándose dos situaciones paradójicas en este último caso y es que por un lado, cada instancia municipal no posee una base de datos sobre la cantidad de hechos ni de víctimas y por otro, no cuentan con información sobre los hechos ocurridos.

Aunque el tema de reconstrucción de memoria histórica y análisis sociopolítico se ha venido trabajado a nivel municipal y departamental a lo largo y ancho de Colombia, no en todos los municipios se ha hecho. Se pueden presentar generalidades en cuanto a quienes fueron los victimarios y los hechos que se cometieron, más estas acciones responden a particularidades sociotemporales, es decir, a un territorio, a una población y una época concreta presentando sus particularidades y diferencias respecto a otros territorio y otras épocas.

Para llevar a cabo la reflexión sociológica sobre el problema a investigar, se tendrán en cuenta fuentes bibliográficas de información primaria como noticias de prensa, principalmente El Tiempo, El Colombiano y la revista del banco de datos del Centro De Investigación y Educación Popular: (Cinep) Noche Y Niebla. De fuente secundaria se van a utilizar 6 textos fundamentales de contexto,

dos de estos son referentes conceptuales para realizar un análisis socioespacial y sociopolítico de la época.

- Panorama actual del occidente Antioqueño, Observatorio del programa presidencial de derechos humanos y de derecho internacional humanitario: vicepresidencia de la república
- El desplazamiento forzado en Antioquia, región de occidente 1985-1998 de María Teresa Uribe.

Estos dos textos aunque no se centran en el municipio de Sabanalarga, mencionan algunos hechos en este y en municipios cercanos que pueden, a partir de una triangulación de la información, ayudar a fundamentar una explicación socioespacial sobre la importancia del territorio para los actores armados, y una posible respuesta al por qué se agudizaron a nivel departamental y municipal desde finales de los 90s los repertorios de violencia a nivel materializados principalmente en el desplazamiento forzado.

Estos tres textos sirven de base fundamental para comprender el contexto nacional de la época, que puede estar relacionado con las dinámicas departamentales:

- Nación, Ciudadano y Soberano: Antioquia, entre la guerra y la paz en la década de los 90s, María Teresa Uribe
- Insurgencia sin revolución, la guerrilla en una perspectiva comparada, Eduardo Pizarro Leongómez
- Aproximaciones teóricas y metodológicas del desplazamiento forzado de población en Colombia 1985-1998, María teresa Uribe

El de Pizarro brinda conceptos provisionalmente funcionales, claves para entender por qué se agudiza la violencia, la crisis institucional por el escándalo de los dineros de la mafia en la campaña

del entonces presidente Samper, la desestabilización institucional derivada de la guerra contra el narcotráfico, el cambio de táctica empleada por las guerrillas - principalmente las Farc- a finales de los 80s y principios de los 90s con unas implicaciones de “militarización de la política” es decir, el aparato bélico-militar comenzó a primar sobre el conjunto de tácticas y estrategias para acceder al poder, dejando de ser una guerrilla política a ser más próxima a una máquina de guerra (Leongómez, pág. 87), esta combinación de factores derivaron una violencia generalizada y no simplemente insurreccional.

Por último, como referente teórico para el análisis se tendrán en cuenta dos textos. El primero brinda una explicación conceptual de las implicaciones causadas, por qué se da la agudización de la violencia, del desplazamiento forzado, las masacres y los asesinatos selectivos materializados por la disputa entre actores armados, a que responden estos procesos bélicos de confrontación, por qué se disminuyen los repertorios de violencia, como se constituyen o se estructuran las dinámicas y lógicas intrínsecas de la violencia, como se puede diferenciar conceptualmente la violencia en tiempos de guerra y en tiempos de paz, como se diferencian conceptualmente la violencia como finalidad, hecho o resultado –muertes, masacres- a la violencia como proceso racional para alcanzar un fin, por último y no por menos importancia que papel cumple la sociedad civil, cuál es su importancia, y cuáles son las implicaciones al estar inmersa en un territorio de disputa bélica. Por otro lado, el segundo texto brinda discusiones conceptuales pertinentes sobre el desplazamiento forzado y el papel de la población civil.

- La Lógica de la violencia en la guerra civil, Stathis Kalyvas
- Aproximaciones teóricas y metodológicas del desplazamiento forzado de población en Colombia 1985-1998, María teresa Uribe

El texto de Kalyvas otorga aportes teóricos relevantes y significativos para interpretar los hechos victimizantes ocurridos durante los periodos de confrontación armada. Se podría concebir el desplazamiento forzado como causa de la confrontación bélica entre actores por el dominio territorial, por lo cual cualquier inserción armada en el territorio del actor contrario, puede provocar “violencia masiva” a miembros de la población civil, puesto que no hay un reconocimiento, ni identificación de la base social de “apoyo” del enemigo, convirtiéndose así el total de miembros territoriales en enemigos del bando contrario. En el texto, Kalyvas brinda genera tres hipótesis y un marco analítico -a partir de un proceso inductivo de análisis y comparación entre diferentes guerras civiles en el mundo-, pertinente para abordar un análisis del contexto de interés a investigar.

A groso modo plantea que la **violencia masiva** tiene una mayor posibilidad de ocurrencia en zonas de disputa entre actores políticos, ya sea para el dominio político, social y/o económico. Las hipótesis que genera varían dependiendo de la espacialidad; en su primera hipótesis expone que en un territorio donde haya una soberanía absoluta por parte de un actor político, habrá una violencia limitada por el reconocimiento territorial y comunitario, ya no respondiendo a una violencia generalizada sino a una **violencia selectiva**, la cual ejerce el soberano, a partir de procesos de denuncia que realizan los miembros que integran la zona dominada, con la finalidad de que el actor político hegemónico resuelva algún problema de convivencia o de cualquier índole, el cual dependiendo de la falta, impone castigos, multas, destierros o en mayor de los casos, si la pauta es considera grave o repetitiva -siempre y cuando haya respaldo de la base comunal- se llega al homicidio, siendo este la mayor expresión de la violencia.

La hipótesis número dos y tres son la más pertinente para la presente investigación. En la segunda expone que cuando en un territorio hay **ausencia de soberanía** por parte de algún actor armado ya sea el Estado o un grupo insurreccional, es probable que la violencia sea masiva e indiscriminada,

por lo menos en un principio, cuando son más agudos los enfrentamientos bélicos entre actores por el dominio territorial. Cuando algún actor armado llega a poseer una zona con un control “relativamente seguro”, es decir, con una cuasi dominación y una relativa seguridad sobre su control, la violencia no la ejerce el soberano, sino el otro actor que trata de desestabilizar y recuperar el territorio perdido. Cabe agregar, que en una zona en disputa es donde mayor cantidad de denuncias por parte de la población reciben los actores en confrontación, ya que la flexibilidad y el no control por parte de alguno lo posibilita. A pesar de que en ocasiones la población civil no tenga afinidad política o ideológica hacia alguno de estos, tiene dos opciones, optar por desplazarse forzosamente para salvaguardar su vida, o inclinarse a simpatizar por medio de la colaboración hacia alguno de los actores, ya sea algún beneficio económico, de seguridad, venganza por el asesinato o destierro de familiares o amigos, o por mal intención de que tomen represalias hacia algún miembro de la comunidad por cualquier razón de índole personal; el respaldo hacia determinado bando hace que se convierta necesariamente en un objetivo militar del otro.

Por último la hipótesis número 3 plantea que cuando la soberanía es fragmentada, es decir no hay un control total del territorio por parte de algún actor político, es probable que la violencia sea masiva como selectiva, y en este caso ambos actores políticos la ejerzan. La violencia masiva para Eric Lair, se convierte en terror, “cuando el territorio es objeto de disputa entre varias organizaciones que no logran controlar y “homogeneizar” una zona según sus intereses, [...] se procede a procesos de apropiación violenta. Los procesos de incursión violenta en una región llevan al actor que domina la zona a responder con violencia, de tal manera que cada actor armado utiliza el terror en contra de la población, con el fin de persuadirla de que no apoye material y políticamente a su enemigo.”(Observatorio del programa presidencial de derechos humanos y de derecho internacional humanitario , pág. 74)

Así mismo plantea Kalyvas, que la crueldad de los hechos victimizantes se agudiza aún más en el desarrollo de las confrontaciones violentas por la disputa territorial entre actores armados, con la lógica de aniquilar las “relaciones de poder” impuestas sobre la población, los recursos y la apropiación del territorio donde de una a otra manera se relacionan a intereses de privados municipales, departamentales y/o nacionales.

En el desarrollo de las hipótesis, donde por un lado hay una soberanía u ausencia de esta, Kalyvas trae a colación un fragmento muy pertinente de Hanna Arendt, que da cuenta el porqué de la presencia o cuasi ausencia de violencia, el “Poder y violencia son opuestos; cuando uno de los dos ejerce poder absoluto, el otro está ausente. La violencia aparece cuando el poder está en riesgo.” (Kalyvas, pág. 12)

A continuación se esbozara el referente conceptual bajo el cual se analizara la presente investigación.

3. Marco teórico.

Del texto: la lógica de la violencia en las guerras civiles de Stathis Kalyvas, se van a retomar principalmente dos capítulos: conceptos y esbozo de la violencia en las guerras civiles, para realizar el análisis sociopolítico que se llevara a cabo en la presente investigación, ya que sirven como una propuesta teórica e investigativa para analizar **más** que una pura descripción de hechos y víctimas –violencia finalidad-, son las relaciones intrínsecas “invisibles” por lo general no violentas que posibilitan que ocurran estos hechos –violencia como proceso-, en un contexto y una región específica.

Lo primero sería brindar una diferenciación conceptual entre guerra civil, conflicto armado, violencia, violencia como resultado, violencia como proceso, violencia en tiempos de paz y en tiempos de guerra. La guerra civil va ser entendida como: un combate armado dentro de un territorio soberano entre parte sujetas a una autoridad común al comienzo de las hostilidades, generando así una “división física de la entidad soberana en campos rivales armados conllevando a una división territorial de facto,” (Kalyvas, pág. 35) por lo cual hay un quebrantamiento efectivo del monopolio del uso legítimo de la violencia –en términos de Max Weber- por medio del desafío exterior armado, hecho por el cual se constituye una situación de soberanía dividida o dual por medio de la imposición de pretensiones de autoridad mutuamente excluyentes. La guerra civil se caracteriza por ser un enfrentamiento bélico entre facciones, originarias principalmente de “revoluciones, insurrecciones campesinas continuas, insurgencias revolucionarias o étnicas, levantamientos anticoloniales y guerras de resistencia contra ocupadores extranjeros, -a diferencia de las-, protestas violentas, disturbios, crimen y bandolerismo de bajo nivel, todos los cuales dejan a la soberanía, bastante intacta.” (Kalyvas, pág. 37)

La guerra civil genera dos posibles realidades diferenciadas, en un primer caso, se presenta dos o más actores políticos que ejercen soberanía en distintas partes del territorio, por el proceso de ruptura generado por medio del conflicto armado interno donde el Estado era un actor hegemónico. En un segundo caso, los actores políticos en disputa ejercen de manera simultánea en **diferentes grados** de soberanía el control del mismo territorio, a diferencia de una guerra tradicional, la civil involucra una “triangulación”, puesto que no son dos o más actores políticos que se disputan por el poder y el control territorial, sino que también se involucra a la población civil, la cual es un factor fundamental en cuanto al apoyo y colaboración hacia alguna hacia algún actor político. Es de aclarar que no se da como tal un proceso homogéneo simpatizante, antes bien mucha de las personas inmersas en comunidades de conflicto quieren ser ajenas a este, por los involucramiento judiciales como las posibles represalias de el o los actores rivales; también se da el caso en que se configura una especie de base civil simpatizante, la cual se puede desertar, mutar y trasladarse hacia otro actor por algún incentivo. Cuando se recrudece lo enfrentamientos directos, por lo general en un principio de la confrontación, y se vuelve en “la principal actividad de la región”, el salvaguardar la vida se convierte “en la prioridad esencial para la mayoría de la población – independientemente de sus preferencias iniciales.”(Kalyvas, pág. 9)

Con la intensificación de violencia, los actores políticos recurren a la utilización de los mismos métodos, en algunas ocasiones con un grado mayor de crueldad con la finalidad de “contrarrestar” la violencia generada por el enemigo; la fragmentación de la soberanía continua hasta que alguno de los adversarios pierda su capacidad de combatir, puesto que esto imposibilitaría el acceso y el control tanto del territorio como de la población inmersa en este.

3.1 Violencia.

La violencia es concepto polifacético, su definición depende del tipo de violencia que se use. Esta va más allá de la violencia física, a grosso modo la violencia es hacer mal, en el caso de la violencia física se toma el homicidio como el dato menos ambiguo, siendo la muerte la mayor representación de la violencia. “Los conflictos, las guerras y las revoluciones son fenómenos que no se pueden reducir simplemente a una violencia a gran escala. Obviamente, la guerra «provoca» violencia. Sin embargo, una considerable cantidad de violencia en las guerras civiles carece de utilidad militar convencional y no tiene lugar en el campo de batalla.” (Kalyvas, pág. 38) Es de mentar que la utilización de la violencia para generar determinados comportamientos individuales y sociales se le conoce como “terror”.

3.2 Violencia como resultado y como proceso.

En la diferenciación conceptual de estas dos categorías de análisis, Kalyvas propone un modelo investigación de la violencia, exponiendo dos críticas al método investigativo de los investigadores políticos -principalmente el Periodismo y la Antropología-, tras analizar diversas investigaciones sobre guerras civiles en diferentes partes del mundo, argumentando que tienden a percibir la violencia como un resultado más que como un proceso, centrando el foco de análisis en las instancias de violencia más que en las acciones complejas no violentas, a menudo invisibles, y en los mecanismos que los preceden y los siguen. “Muchas descripciones de la guerra civil no hacen ningún esfuerzo por ligar un episodio a otro. Cada caso se trata como aislado en el tiempo y el espacio” (Kalyvas, pág. 40), para lo cual asumir la violencia como un proceso dinámico, permite generar un tipo de investigación que da cuenta de las causas y efectos, mas no estos últimos de manera aislada, de comprender las interrelaciones que posibilitaron a que se generara un acontecimiento violento, como también el “estudio de actores que, de otro modo, serían invisibles,

que toman parte en este proceso y los conforman en formas fundamentales.” (Kalyvas, pág. 41)

En segundo lugar plantea que hay un error metodológico al tratar de explicar la violencia únicamente con el análisis de los actores políticos, dejando a un lado las interrelaciones base civil-actor político, lo cual omite los incentivos inmateriales u materiales, las estrategias empleadas por los individuos, comunidades y actores políticos, proponiendo como sugerencia el tener presente en las investigaciones la heterogeneidad de grupos sociales inmersos en un territorio, ya que la violencia en las guerras civiles es originada por la relación con dinámicas intragrupal del territorio, “la violencia en la guerra civil es el resultado final de las transacciones o compromisos, entre [...] los agentes “externos” (tanto insurgentes como actores políticos en ejercicio del poder), y [...] los agentes “internos” (civiles, cuadros políticos, simpatizantes y gente del común de la región en cuestión). A esta característica la denomino *unidad*.” (Kalyvas, pág. 14) Mantener el control, seguir y prever los comportamientos de los individuos en un territorio controlado por un actor político, se debe principalmente a dos factores: la credibilidad de la amenaza que representa el actor político a la población civil, y por medio del suministro de información regular y voluntaria de los diversos simpatizantes locales.

Para realizar un análisis relevante acerca de la violencia política, Kalyvas propone tener en cuenta –como mínimo- estos tres apartados:

- Escalas de violencia: asesinato en masa, crímenes en masa, masacres
- Modos y técnicas empleados: disturbios, represalias
- Motivación (económica, política, social, territorial) de los perpetradores

A estas tres le agregaría el análisis del contexto social y político de los hechos materializados, que incluyan un análisis socio-histórico, lo cual posibilitaría comprender aún mejor si los hechos responden a procesos sumatorios o complementarios de acontecimientos pasados.

3.3 Violencia en paz y en guerra.

La formación y las inclinaciones políticas son totalmente opuestas en tiempos de paz y en la guerra, siendo las escalas de violencia la mayor diferencia entre estas. La guerra constituye actores políticos radicalmente diferentes a la paz, así sea una paz violenta. El total de muertos durante acontecimientos como protestas es insignificante respecto al total de muertes en las rebeliones, “Incluso el terrorismo implica violencia en una escala mucho menor que la guerra civil.” (Kalyvas, pág. 42)

Durante la violencia en tiempos de guerra mantener el monopolio legítimo de violencia representa para un reto para el Estado, siendo un escenario diferente en los tiempos de paz, puesto que hay garantías de espacios aunque sean mínimamente democráticos. En este caso hay presencia de oportunidades de participación política, donde se puede negociar y establecer algún tipo de acuerdo de manera multilateral, a diferencia de la guerra tales oportunidades están ausentes. Otra diferencia es que la una de las mayores representaciones de la violencia es tiempos de paz son los disturbios, los cuales tienden a ser principalmente un fenómeno urbano ligeramente violentos, en la mayoría de ocasiones carente de represalias significativas por el anonimato de la multitud; en este caso la participación es pública y las “víctimas son unos pocos desgraciados, -a diferencia de las guerras civiles donde- son unos pocos los que participan directamente y causan víctimas en un público desgraciado.” (Kalyvas, pág. 43) Otra pauta fundamental es que durante la violencia en tiempos de paz las manifestaciones públicas de inconformidad son esporádicas y poco violentas, por lo general este periodo se caracteriza por la tenencia del monopolio legítimo de la violencia, a diferencia de la violencia en tiempos de guerra que presenta un proceso de soberanía escindida.

3.4 Objetivos de la violencia.

La utilización de la violencia responde a la obtención de múltiples beneficios, a veces ocultos y contradictorios. Kalyvas expone -a partir de diferentes obras estudiadas- que ha encontrado más de 20 usos para la violencia, los cuales incluyen: **“la intimidación, la desmoralización, la polarización, la demostración, la radicalización del público, la publicidad,** la mejora de la moral del grupo, **la aplicación o el desbaratamiento del control, la movilización de las fuerzas y los recursos, la financiación, la eliminación de las fuerzas opositoras, el castigo de la cooperación con el enemigo y la provocación de contramedidas y represión**⁵ [...], la violencia puede ser usada sin tener ningún objetivo en mente y la guerra puede generar violencia que sea por completo independiente de las intenciones de los principales actores y se materializará como un subproducto de su acción, como lo es el saqueo o ciertas formas de venganza.” (Kalyvas, pág. 43-44)

La utilización de la violencia para controlar una población se vuelve una acción medio-fin, siendo la finalidad establecer determinado tipo de comportamiento, a partir de la alteración de las acciones particulares y las relaciones sociales establecidas por medio de procesos socio-históricos y socio-culturales propios del territorio. En otras palabras, “la violencia cumple una función comunicativa con una clara dimensión disuasoria, [...] Tal como dijo Trotski «la revolución... mata a algunos individuos e intimida a miles», [...] también expresado en el proverbio chino «mata sólo a uno y atemoriza a los otros 10.000»” (Kalyvas, pág. 48), los beneficios y logros más evidentes es que la

⁵ Los usos de violencia puestos en negrilla, dan cuenta de los usos de violencia generados por los distintos actores políticos a lo largo y ancho de Colombia. En el municipio de interés a investigar, tras el análisis de diversas entrevistas hacia personas que conformaban la mesa de víctimas, como también en la vereda Pavon y el corregimiento La Encarnación del municipio de Urrao -Suroeste Antioqueño-, se evidencia que era constante estos usos de violencia cuando comentaban que los lugareños eran citados cuando se hacían tomas paramilitares para hacer “ajusticiamientos”, se les intimidaba a partir de las masacres, asesinatos, lesiones personales, insultos, robos y saqueos, lo que provocaba grandes flujos de desplazados, eliminando así más que físicamente a miembros de la comunidad, era también las relaciones sociales allí construidas a partir del tiempo.

utilización del terror por medio de prácticas atroces como la tortura resulta ser una forma muy sencilla de someter y aterrorizar a la población, provocando que los individuos huyan, se escondan o que apenas se defiendan, respondiendo las víctimas con una pasividad muda.

La violencia coercitiva puede ser estratégica y táctica,⁶ por ejemplo: “tomar como blanco a una persona para eliminar un riesgo particular (filtraciones de información) es algo táctico, pero valerse de este acto de violencia para disuadir a otros de adoptar un comportamiento semejante es estratégico [...] -en otras palabras-, la violencia coercitiva tiende a ser tanto **retrospectiva** en su intención de castigar una acción que ya ha tenido lugar como **prospectiva** en su finalidad de disuadir una acción futura similar por parte de otra persona.” (Kalyvas, pág. 48-49) Es de agregar que la violencia coercitiva no es necesariamente masiva, el éxito del terror implica bajos niveles de violencia, puesto que genera un desequilibrio y una desconfiguración social de las perspectivas relacionales, es decir, de las relaciones sociales cotidianas. El sometimiento y la coerción fallan si el actor político se centra en asesinar y desplazar a la población la cual quiere someter.

3.5 La producción de violencia.

La violencia puede producirse de dos formas, la primera es a partir de una forma unilateral, es decir por parte de un actor político, por lo general el Estado el cual posee el monopolio legítimo de la violencia, como también bilateral o multilateral, por parte de dos o más actores políticos en disputa. La principal diferencia es que la producción de violencia como proceso y finalidad se vuelve más crítica en este último caso.

⁶ Ambos conceptos son utilizados como sinónimos, pero realizando una diferenciación conceptual, la estrategia es un proceso racional-planeado acerca de cómo alcanzar un fin, y la táctica respondería a un proceso micro utilizando un conjunto de pasos, los cuales posiblemente posibilitaran el logro de la estrategia para alcanzar determinado fin.

Para explicar estas dos formas de producción de violencia, Kalyvas genera 4 categorías de análisis para analizarlas: Terror de Estado, genocidio y deportación en masa, violencia de guerra civil y exterminio recíproco.

- El terror de Estado está asociado a la utilización de la violencia unilateral para coaccionar a partir del miedo y el terror a una población.
- Genocidio: se presenta de manera unilateral, es planeado e intencional, su finalidad consiste en la aniquilación de la población más que su coerción, lo cual provoca grandes flujos de desplazamiento forzado.
- Violencia en la guerra civil: es producida por al menos uno de los actores políticos que se disputa el monopolio de la violencia. “A diferencia de la producción unilateral de violencia, los individuos que son el blanco tienen la posibilidad de cambiar su apoyo y sus recursos a los actores rivales; esto es posible porque al menos un actor trata de gobernar a la población sobre la que hace blanco más que de exterminarla o deportarla.” (Kalyvas, pág. 54)
- Exterminio recíproco: se da “en contextos multilaterales, interestatales e intraestatales”, ningún actor trata de gobernar a la población la que tiene como blanco de su violencia, antes bien se utiliza la violencia como proceso con la intención de exterminar a la base civil del otro, conllevando al desplazamiento masivo.

En las guerras civiles, se refleja una interacción estratégica de por lo menos dos actores que se disputan y hacen presencia simultáneamente en un mismo territorio. La violencia se da como un proceso con implicaciones estratégicas, los actores políticos han de anticiparse a las estrategias de su(s) oponente(s) y a las probables repercusiones de su ejercicio de violencia sobre los civiles.

3.6 Producción de violencia: Soberanía, no soberanía, soberanía fragmentada.

La utilización de la violencia como proceso, es decir, como medio o estrategia utilizada por los actores políticos responden a variaciones socio-espaciales concretas, cada una con sus respectivas implicaciones. Este es el punto central del texto de Kalyvas, donde elabora a partir de su análisis 3 hipótesis fundamentales para comprender el por qué aumentan y disminuyen los repertorios de violencia, materializados principalmente en desplazamientos forzados durante el periodo de interés.

Como tal utiliza tres categorías de análisis. El concepto inicial es el de **Soberanía**, que da cuenta acerca la utilización de la violencia selectiva o limitada, puesto que hay un control efectivo por parte de un actor político en un territorio. El control territorial posibilita a que casi sean nulas las deserciones poblacionales, ya que hay una “seguridad” respecto a las implicaciones por posibles represalias del bando contrario. En este panorama es el fácil la recolección de información porque hay un fuerte ejercicio del poder, lo que hace que no haya otra alternativa para la población civil sino someterse al soberano, conformándose así una interrelación del ejercicio de violencia entre bases civiles-actores armados, a diferencia de la violencia masiva en donde hay poca capacidad de obtención de información por el no control territorial.

El otro concepto es el de **ninguna soberanía**, con referencia a que un o ningún actor político en disputa ejerce soberanía absoluta en determinada zona, lo que hace probable a que se utilice la violencia masiva o indiscriminada por la falta de información o “de una mejor alternativa”. La violencia indiscriminada es el resultado del desconocimiento por parte del actor político de la población simpatizante o colaboradora de su enemigo; el desconocimiento se da por la incursión en zonas de no dominio, por lo cual es difícil poseer información por el gran control territorial por parte del actor soberano, lo que da cuenta acerca de la utilización de la violencia masiva e

indiscriminada en zonas donde no se posee su control. En ocasiones este tipo de violencia resulta ser contraproducente puesto que incentiva a la población civil a unirse al actor político contrario, en otras palabras, el abuso de violencia puede motivar a la población civil preocupada por su supervivencia a cambiar de bando, Kalyvas retoma un fragmento de Maquiavelo, que da cuenta acerca de la utilización moderada de la violencia, puesto que si es sobrellevada a extremos, el soberano ya no va a ser “querido” sino antes bien odiado, perdiendo paulatinamente su control y poder, “debe emplearse con moderación, con el objeto de evitar que se convierta en causa de odio; ya que ningún gobernante se beneficia de hacerse odioso.” (Kalyvas, pág. 11)

El tercer concepto es el de **soberanía fragmentada**, donde ambos actores ejercen violencia masiva y selectiva, siendo esta ultima la que predomina. Esta se utiliza como un mecanismo de “presión” a la población civil a tomar inclinación hacia algún actor político, presentándose una situación de incertidumbre.

Cabe agregar que en ninguna de estas tres hipótesis el actor político soberano ejerce un control directo tal cual como un Estado moderno, antes bien se posee un tipo de control indirecto, con apoyo de actores locales simpatizantes u colaboradores al actor armado; por lo general el control cuasi directo se da en zonas alejadas, de difícil acceso donde hay una precariedad institucional. Los recursos militares como económicos para el mantenimiento del control son limitados, más aun en un

*Control y violencia
(dos organizaciones)*

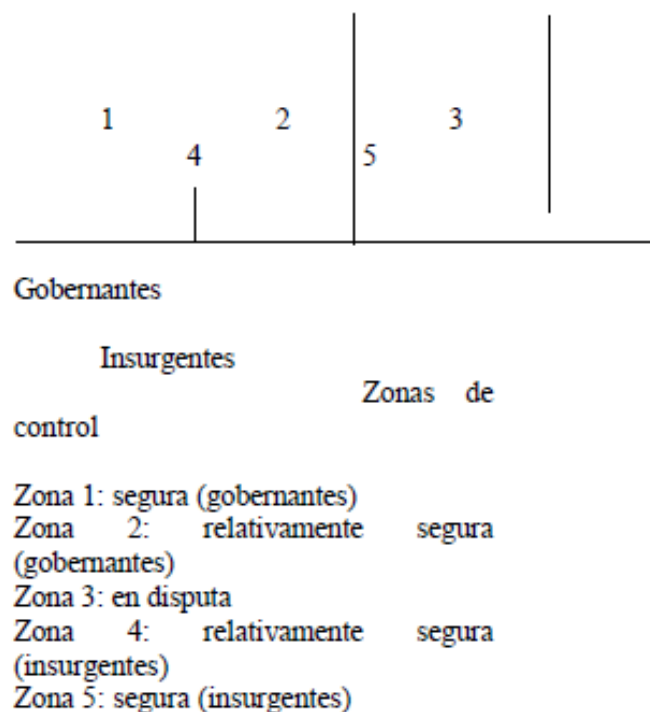


Gráfico.2 Un modelo elemental de violencia en medio de la guerra civil, Kalyvas, pág. 19

proceso de disputa donde los mecanismos de control y recursos principalmente económico-militares son más exigentes, lo que hace a que se tomen medidas como “aportes” de guerra o “impuesto revolucionario” en el caso Colombiano.

En este gráfico, el autor expone que en la hipótesis 3: Soberanía escindida o fragmentada, la violencia tanto masiva como selectiva, se da “en aquellos lugares donde una parte tiene una ventaja sobre la otra, y sea limitada en aquellos lugares donde existe un equilibrio de poder.” (Kalyvas, pág. 19)

Por ultimo genera una cuarta categoría de análisis que complementa aún más la hipótesis número uno, asociada al papel de la población civil o a las “dinámicas intracomunidad” en el conflicto. Por lo general esos proceso invisibles que posibilitan la violencia, son las relaciones intragrupalas con los actores políticos, donde las bases civiles suministran información acerca de los desertores y simpatizantes, es decir, establecen un proceso de denuncia, que permite establecer la claridad respecto al apoyo con el actor armado, Kalyvas no es ingenuo al asumir que la denuncia es un apoyo leal y verdadero al actor “denuncia pura”, sino que con mayor frecuencia se da por motivaciones privadas e individuales, lo que llama denuncia “mal intencionada”. Es este caso la finalidad de la mayoría de denuncias es hacer daño, en esta encuentran un mecanismo de obtención de privilegios u beneficios de índole económico, moral o personal, a diferencia de lo que se cree por móviles políticos o ideológicos, resulta siendo por “por odios personales, venganzas y envidia” (Kalyvas, pág. 15) convirtiéndose en una opción tentadora. Cuando hay un actor político soberano en el territorio, este posee el control de la violencia, asume sus costos, deroga sanciones pudiendo ser reemplazadas por beneficios.

En los territorios de dominación por parte de un actor político, se presenta una baja deserción, como también de que la mayoría de denuncias que realiza la población civil sean falsas, y de manera

contraria, donde hay no tenencia del control y se presenta una disputa por el territorio con otro actor armado, hay mayor probabilidad de deserción como también de que sean ciertas las denuncias. De manera similar pasa con las venganzas, o “odios personales”, los cuales son más probables donde no hay un control por parte de algún soberano, por lo general son el grupo familiar y personas más cercanas de las víctimas los que optan por esta opción, estas son menos probables en zonas donde haya alto grado de control.

3.7 Desplazamiento forzado.

En este punto se retomara la investigación de María Teresa Uribe: “Aproximaciones teóricas y metodológicas al desplazamiento forzado de población en Colombia 1985-1998”, la cual brinda postulados conceptuales que definen el desplazamiento forzado, sus implicaciones, y además sus particularidades, presentándose una diferencia respecto a otros lugares del mundo.

Lo primero sería aclarar la diferenciación conceptual entre movilidad social y desplazamiento forzado de poblaciones, en el primer caso la movilidad social es el constante flujo de masas hacia otros lugares por motivos económicos, familiares o de índole personal, en la mayoría de los casos con idea de mejorar la calidad de vida y de ascenso social en la escala económica, a diferencia del desplazamiento forzado que no se da por motivos voluntarios, sino ajenos a estos, por lo general por represiones agudas de gobiernos, confrontaciones bélicas internas o externas internacionales, lo que hace que poblaciones “migren” de sus territorios de origen o de residencia ya sea para estar temporalmente “refugiarse” o irse a otro lugar para rehacer sus vida, con la finalidad salvaguardar la integridad física. Durante la intensificación de las persecuciones por intentar implementar y constituir determinado tipo de control y dominación territorial, los Estados o grupos bélicos en

confrontaciones “prefieren perder ciudadanos antes que convivir con las diferencias culturales, étnicas, religiosas o políticas.” (Uribe, 2000, pág. 17)

Colombia se caracteriza por poseer un conflicto armado interno “cuasi permanente” con diferentes grupos bélicos con diferenciadas corrientes políticas, de gran poder y dominio territorial, con un constante fortalecimiento de sus “empresas”⁷ criminales para hacer el mal, las cuales se autofinancian por medio de prestación de “servicios” delincuenciales, y principalmente por medio de la producción y distribución de drogas, siendo parte de los países marcados por el desplazamiento forzado hasta hoy en día de una gran magnitud.

El desplazamiento forzado en Colombia tiene varias particularidades, no tiene que nada que ver con concepciones culturales, nacionalistas, religiosas, con minorías con pretensiones separatistas de constituir su propio Estado, ni tampoco un proyecto político de lucha de clases como en la Rusia Zarista, antes bien es un conflicto armado interno, que ha dejado repercusiones desde las más variadas territorialidades, identidades políticas, religiosas, culturales, clases sociales, grupos poblaciones, donde los más afectados han sido por lo general campesinos pobres ubicados principalmente en zonas rurales donde hay una incipiente institucionalidad, aportando así la mayor cantidad de víctimas, que ha dejado el conflicto. Los diversos actores políticos manejan en sus discursos proyectos políticos e ideológicos, con los cuales justifican su accionar deliberado por medio discursos “morales” de salvaguardar y recuperar la soberanía de las amenazas internas por medio del combate y aniquilamiento tanto de las otras estructuras armadas como también de sus colaboradores y simpatizantes, es decir de sus bases sociales, que “tienen preferencias o compromisos políticos claramente establecidos con los grupos enfrentados y no siempre es su ideología lo que

⁷ Tienen una lógica organizacional, estructurada sistemáticamente para prestar diversos servicios respondiendo a la satisfacción de necesidades, aunque sean bajo la modalidad del hampa y la criminalidad.

los convierte en víctimas y los obliga a huir [...] quedando pueblos fantasmas y campos deshabitados a lo largo y ancho del país.” (Uribe, 2000, pág. 19)

El factor común del total de las víctimas del conflicto armado Colombiano es su condición de víctimas, sus secuelas emocionales fruto las vivencias propias no homogéneas vividas, y su condición de exclusión y estigmatización; no hay una homogeneidad entre estas, no constituyen un grupo poblacional ni un territorio determinado, no hay ningún sentido de identidad que los determine, se presenta una interrelación heterogénea de partes que integran la totalidad de afectados, “cualquier persona en cualquier lugar del territorio nacional puede ser víctima potencial, independientemente de lo que haga o deje de hacer.” (Uribe, 2000, pág. 17)

La particularidad del desplazamiento forzado en Colombia según el texto de María Teresa se debe a tres pautas:

- 1: La continuidad histórica de los procesos de desplazamiento forzado.
- 2: La multipolaridad del conflicto armado y las dinámicas bélicas.
- 3: La heterogeneidad y ausencia de identidades preexistentes entre los desplazados.
- 4: Agregaría una cuarta categoría de análisis que sería los constantes procesos históricos de apropiación y acumulación de tierra a partir de los procesos de corrupción y alianzas de representantes estatales y gremios económicos con estructuras paraestatales.

3.7.1 Continuidad histórica de los procesos de desplazamiento forzado.

Los procesos de violencia y de desplazamiento forzado se pueden evidenciar desde los procesos independentistas de 1810, las más de 10 guerras civiles del siglo XIX, la culminación de ese siglo en guerra y el comienzo del otro -siglo XX- con una de sus mayores guerras civiles de su historia

“la guerra de los mil días”, fueron paulatinamente configurando un estado de “Animus belli”, es decir de tensión de guerra, que generó un escenario propicio para la conformación de grupos insurgentes, principalmente las FARC y posterior el ELN, dadas las condiciones materiales de escases, miseria y persecución política durante el gobierno de Mariano Ospina (1946 a 1950) intensificados durante el mandato de Laureano Gómez (1950-1953), conformando en el país un estado de “Casus Belli”⁸, es decir de guerra constante.

Las Asociaciones de mafias para el control de la producción y distribución de cocaína, la conformación de grupos paramilitares y su disputa con las guerrillas, han causado desde finales de los 70s hasta la época, los mayores índices de desplazamientos forzados en diferentes espacios territoriales, lo que evidencia que este flagelo no es algo nuevo, sino que antes bien, responde a procesos socio-históricos, que además han posibilitado los procesos de conformación y poblamiento de las regiones, a partir de procesos de colonización principalmente en zonas de precariedad institucional y libres de actores políticos en confrontaciones. Cabe mentar que estos periodos intermitentes, de heterogeneidad espacial de agudización del conflicto armado, ha posibilitado los procesos de urbanización y expansión de ciudades.

A diferencia de los países que sufren las falencias del desplazamiento forzado, Colombia tiene cuatro⁹ particulares que lo diferencian:

- A) Destiempo de la guerra: a diferencia de otros países que se caracterizan por poseer periodos cortos, intensivos y masivos por lo general en localidades concretas, en Colombia se dan procesos extensivos por todo el territorio, prolongados desde su independencia, recurrentes

⁸ Conceptos retomados de Thomas Hobbes en: Tratado sobre el ciudadano.

⁹ Categorías de análisis retomados del texto de desplazamiento forzado en Colombia, de María teresa Uribe.

y continuos hasta el día de hoy, que vincula tanto a familias enteras como a individuos particulares, en la mayoría de los casos estos procesos de desplazamiento son “silenciosos y no visibles, con el desplazamiento se pone en marcha al mismo tiempo, pueblos enteros y pequeñas colectividades locales: a su vez [...] se anudan huida temporales y retornos azarosos”

- B) Particularidad regional: Cada localidad posee sus propias dinámicas del conflicto armado, en algunos territorios se pueden agudizar los repertorios de violencia y hechos victimizantes por parte de las confrontaciones y disputas entre actores, en otro departamento o subregión puede que no esté pasando nada, lo que hace que se presenten “destiempos muy marcados.”
- C) El carácter predominante es una movilidad regional a otra, más no a otros países para salvaguarda la vida.
- D) Los desplazados se dirigen a lugares donde puedan pasar desapercibidos a los actores armados, su finalidad es salvaguardar sus vidas aunque sea con las mínimas condiciones de seguridad, para lo cual tratan de encontrar lugares, siendo las grandes ciudades una opción.

3.7.2: Multipolaridad y dinámicas bélicas del conflicto armado.

El conflicto armado interno es procesos dialectico intrínsecos desde los periodos de independencia, el cual se ha ido transformando fruto de la guerra misma, lo que generado la conformación de diversos actores políticos en contienda, adquiriendo su carácter de multipolaridad, a groso modo son cuatro bandos caracterizados por lo menos en un principio por sus inclinaciones políticas:

La insurgencia de carácter contra estatal, se conforma de diversos grupos de distintas corrientes filosóficas-políticas, habiendo –por lo menos hasta los finales de los años 80s- una especie de

“consenso” o respeto mutuo en sus zonas de influencia; no poseen como tal una organización de lucha conjunta por instaurar un proyecto político o un proyecto colectivo común, con excepción del proceso de unificación con la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar durante finales de los 80s. Se han dado casos de hostilidades y confrontaciones entre estos mismos grupos insurgentes, lo que hace que se vuelva aún más compleja la guerra y la producción de violencia, hecho que ha contribuido a formar la heterogeneidad de grupos y de zonas de desplazamiento, donde la población huye de sus territorios no solo por ser una zona de disputa, sino también por ser “un objeto de conquista militar y en un botín de guerra para los actores enfrentados.” (Uribe, 2000, pág. 19)

Los paramilitares en un principio son diferentes grupos autodefensas locales para combatir la insurgencia, salvaguardando los intereses privados regionales, por medio de la integración de varios actores civiles de mediana y gran influencia económica que conforman ejércitos de resistencia. Estos grupos representan una mayor complejidad, puesto que existe una pluralidad de estructuras, la mayoría asociadas a diferentes grupos armados regionales dedicados a las economías ilegales, otras –por lo menos el Bloque Metro- a un proyecto político de contrainsurgencia, cada estructura con gran autonomía regional.

El Estado: tratando de recuperar el monopolio legítimo de la violencia, principalmente en las zonas de dominio insurgente.

Por último diversos grupos criminales sin una clara concepción política, concebidos principalmente en economías ilegales.

Esta guerra difusa consiste en una multipolaridad de actores, enfrentados con sus opositores políticos, pero también entre sí mismos, principalmente por zonas y rutas de narcotráfico y/o el dominio de economías ilegales o corredores estratégicos, han sido directamente proporcionales al

desplazamiento forzado, “De allí la dificultad de determinar quiénes configuran la masa de desplazados; las razones del desplazamiento (cuales han sido por motivos políticos, económicos o de otros intereses; la identidad de las víctimas [...] de allí q para establecer un principio interpretativo del fenómeno es necesario tener como pautas centrales de indagación tanta la especificidad regional como las dinámicas bélicas.”

3.7.3 Heterogeneidad del desplazamiento.

Los multipolaridad de actores en un escenario político de guerra confusa, las lógicas y dinámicas bélicas regionales, constituyen la heterogeneidad del desplazamiento forzado conformado por todo tipo y todas las clases sociales, víctimas de todos los actores políticos del conflicto armado interno. En este punto María Teresa Uribe, aclara que no siempre hay una claridad respecto al agresor y que en otras ocasiones no se dice por temor a las posibles represalias, o a que sea identificado por otro actor armado en el punto de llegada, reconociendo así “la opacidad de las situaciones bélicas.” (Uribe, 2000, pág. 22)

Las dinámicas bélicas que generan los mayores índices de desplazamiento se sitúan en enfrentamientos entre Guerrillas, Paramilitares y Fuerzas Estatales, aunque se dan ocasiones tal cual como expone Stathis Kalyvas en que se dan usos privados de la violencia, la cual es utilizada con fines puramente individuales para la obtención de bienes materiales o inmateriales, o con razones puramente personales como lo son deudas personales, venganzas, etc. Cabe agregar que para que se de esta última pauta tiene que presentarse un escenario de “soberanía compartida” donde ambos bandos estén en una zona de disputa que posibilite el traslado de las bases civiles para otorgar información y denuncias al(os) otro(s) actor(es) político(s).

Las causa del desplazamiento son múltiples, que van desde problemas con la tenencia de la tierra, intereses en megaproyectos estatales, o la disputa por el dominio y control territorial el cual genere

un interés geoestratégico o geoeconómico al actor político, ya sea en el primer caso corredores estratégicos o una zonas donde haya una presencia casi nula o incipiente del Estado, y en el segundo para la producción de drogas ilícitas, minería ilegal e implantación de economías ilegales (extorción, microtráfico, servicios de ajusticiamiento, sicariato, préstamos express o gota a gotas, apropiamiento y ventas de baldíos, etc.)

3.7.4 Discursos público-privados, alianzas estatales y gremios económicos con empresas paraestatales.

Se podría hablar de estas alianzas con grupos ilegales constituidos de extrema derecha, con un determinado modus operandi, funciones claramente definidas y un sistema de jerarquización desde el agudizamiento de la violencia desde el gobierno de Mariano Ospina, donde se comienza a consolidar las alianzas estatales con grupos de paraestatales, principalmente con Los Pájaros con influencia en el Valle Del Cauca y principalmente en Tuluá, y Los Chulativas con influencia en Boyacá. Esta última categoría complementa aún más las particulares del desplazamiento en Colombia, puesto que ha sido un proceso intencionado, en un primer momento en una guerra civil Bipartidista, que agudizo el desplazamiento de manera forzada de campesinos principalmente a las nacientes ciudades aumentando los niveles de miseria y pobreza tanto de estas como de los campos. Durante los años 90s y 2000, se evidencia el relacionamiento Paramilitar por parte de diversos miembros de las altas esferas estatales y con grandes grupos económicos, por un lado para la apropiación ilegal de tierras, por dos motivos:

1: Para el acaparamiento excesivo por parte de grandes terratenientes, para actividades productivas principalmente la ganadera extensiva, o zonas de influencia macro proyectos. Según la III encuesta nacional de verificación de los derechos de la población desplazada, citada por un artículo del

periodo El Espectador “la cantidad de hectáreas de tierra usurpadas o abandonadas por causa de la violencia entre 1980 y julio de 2010 es cerca de 6,65 millones, sin contar los territorios de comunidades étnicas. Esa cantidad de tierras equivale al 12,9 por ciento de la superficie agropecuaria del país.”(El Espectador, 2010).

2: Para el debilitamiento y paulatino aniquilamiento de los procesos organizativos territoriales, por medio de la delincuencia y la intimidación, para mantener y perdurar los beneficios e intereses de clases en determinadas regiones. Es de agregar que la utilización de la violencia se da al servicio del statu quo social y político, tal cual como plantea Daniel Pecaute.

4. Caracterización del territorio.

Según la base de datos del Sistema de Identificación de Potenciales Beneficiarios de Programas sociales (Sisben), en 2017 el municipio de Sabanalarga-Antioquia tenía una población de 9066 personas y según el Departamento Nacional De Estadísticas (Dane) basados en el censo realizado en 2005 el municipio contaba con 8191 habitantes, los cuales 5237, es decir el 63,9% de la población total está ubicada en la zona rural del municipio, y 2954 habitan el área urbana representando el 36,1% de la población total. Es una población relativamente baja, el municipio ocupa un octavo puesto de menor población entre los municipios del occidente, siendo el primero Abraqui con 2075 personas seguido de Olaya con 3278 habitantes.

Sabanalarga es uno de los 125 municipios que conforman a Antioquia, se ubicado encuentra entre la cordillera central de los Andes, en la región del río Cauca en la subregión de occidente, exactamente en el occidente "medio" donde se ubican algunos territorios cerca al cañón del río Cauca. El concepto de medio hace alusión a la división política que se le hace a la subregión en: occidente medio y lejano. Esta primera “a su vez, podría dividirse de acuerdo con condiciones geográficas y económicas. Peque, Sabanalarga y Buriticá podrían agruparse con los municipios de otras subregiones de Antioquia ubicados en el cañón del río Cauca; Santa Fe de Antioquia, San Jerónimo, Sopetrán, Olaya, Liborina podrían conformar el eje turístico de la subregión; y los demás, Ebéjico, Armenia, Heliconia, Anzá y Giraldo podrían conformar el bloque de municipios cercanos al Valle de Aburrá. Por otra parte, el occidente lejano está conformado por los municipios de Abriaquí, Dabeiba, Uramita, Giraldo, Peque, Cañasgordas, Frontino.” (Observatorio del programa presidencial de derechos humanos y de derecho internacional humanitario, pág. 2)



Grafico. 3 Mapa extraído de la página oficial de la gobernación de Antioquia-Antioquia-Regiones-Occidente Disponible en: <http://antioquia.gov.co/images/subregiones/occidente.jpg>

Sabalarga limita al norte con Ituango y Peque, al sur con Liborina, al occidente con Buritica y Peque, y al oriente con Toledo, San Andrés de Cuerquia y San José de la Montaña. Como tal se encuentra a 144kms de Medellín, en uno de los tramos más encañonados del cañón del río Cauca caracterizado por altitudes que se encuentran alrededor de 300 hasta los 3200 metros sobre el nivel del mar, lo que hace que se presenten diversas temperaturas propicias para la producción de diferentes cultivos.

El municipio tiene una extensión territorial de “265 km² divididos en tres pisos térmicos: 94 km² de clima cálido, 153 km² de clima templado y 18kms de clima frío.” (Dirección local de salud y bienestar social, pág. 4) La totalidad del territorio se compone de 2 corregimientos y de 32 veredas: Membrillal, Los Tendidos, Llano de los Encuentros, El Tambo, El Encanto, Niquia, El Clavel, Tesero, Tesorerito, San Pedro, Buenos Aires, San Cristóbal Pena. **El corregimiento El Oro** pertenecen las veredas Santa María, La Loma, La Meseta, Remartin, Nohava, Macanal, La Aurora, y Oro Bajo¹⁰. Por otro lado el **corregimiento "El Junco"** está conformado por las veredas La Ermita, Machado, La Travesía, La Ceja, El Madero, El Placer Y La Pedrona. (Plan desarrollo de Sabanalarga 2012-2015, pag.20) La cabecera municipal se destaca núcleos zonales como Membrilla, El Socorro, Remartin, El Tambo que concentran la prestación de algunos servicios, principalmente comerciales. Las veredas más densamente pobladas son: "La Ermita, El Madero, La Ceja, Llano Del Oro, El Canto, El Clavel y las de menor densidad poblacional son Oro Bajo, Santa María, Los Tendidos, San Pedro, La Aurora Y Rematir. (Ibídem, pag.23)

¹⁰ Esta vereda ya no le pertenece al municipio, al ser una vereda aledaña al río Cauca de influencia al proyecto de la represa hidroeléctrica de Ituango, una ya fue parte inundada y la otra está en proceso de reforestación.

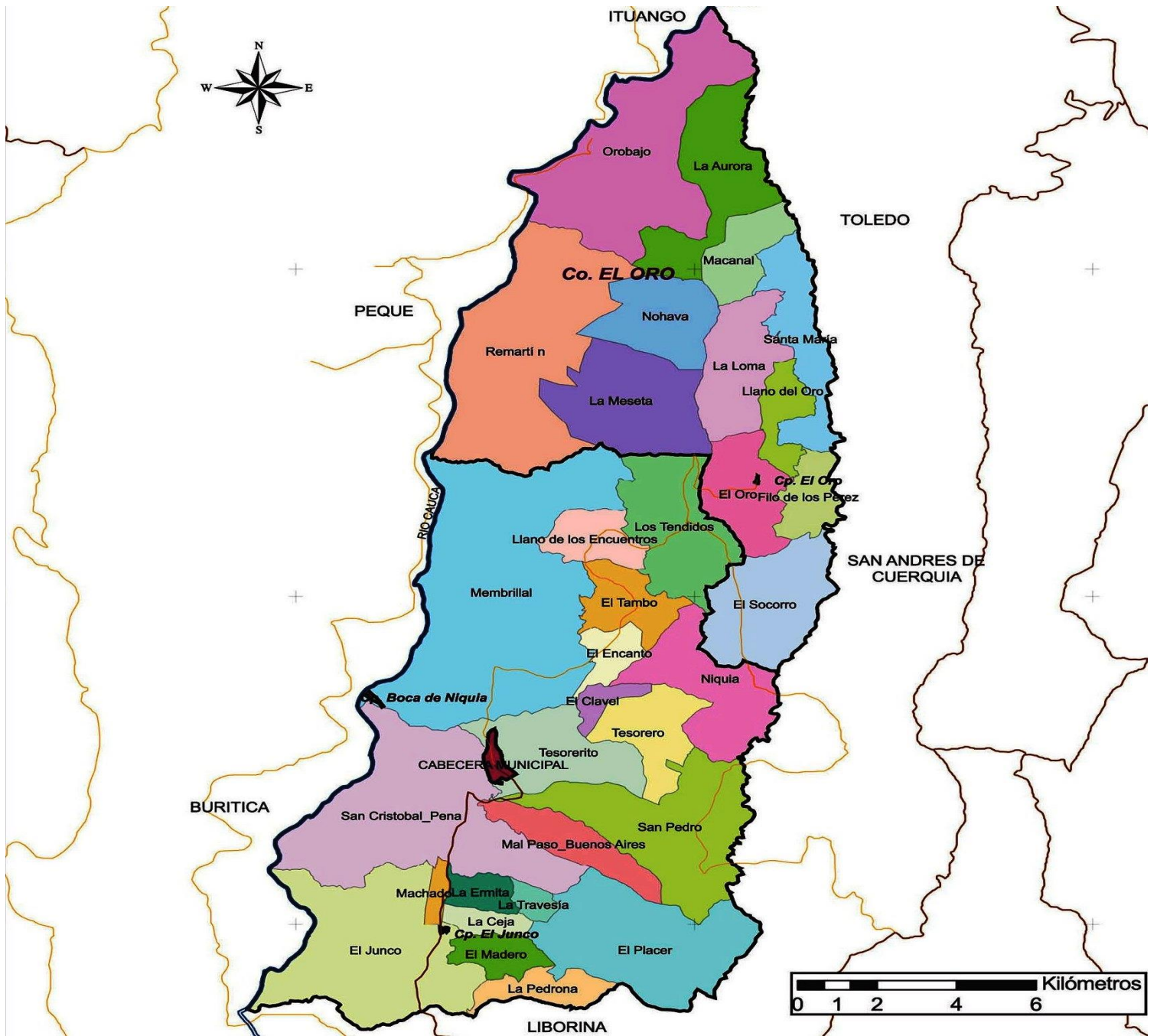


Grafico. 4 Mapa extraído de la página oficial de la gobernación de Antioquia-Antioquia-Regiones Occidente-Sabanalarga. Disponible en: http://antioquia.gov.co/images/municipios/sabanalarga_map.jpg

Dentro del plan de desarrollo 2012-2015 se destaca la importancia histórica que ha tenido el municipio dentro de la existencia de Antioquia, primero por hacer parte de las primeras colonizaciones que se hicieron en el departamento conocido desde el siglo XIV como el gobierno de Antioquia o provincia de Antioquia en cuanto a “las primeras explotaciones mineras con mano de obra indígena,”(ibídem, pág. 21) segundo por ser uno de los primeros espacios de colonización a nivel departamental en 1615 según la historia oficial que se encuentra en la página del municipio, aunque en otros escritos se dice que fue en 1614 por Francisco de Herrera Campuzano y la española María Del Pardo, y tercero por su importancia en cuanto a los recursos minerales especialmente el oro, donde además se dieron las primeras explotaciones del auge minero en la republica de la Nueva Granada.

El nombre de "**Sabanalarga**" proviene de una versión mitológica -las versiones sobre la fundación, conformación y apropiación del municipio están asociados a una leyenda mítica- referente a que la región fue una gran sabana de mucha importancia por la condición de lugar de paso de rutas de comercio y por poseer grandes riquezas minerales especialmente oro explotado con mano de obra indígena, donde habito por un tiempo una mujer Española llamada María Del Pardo la cual con ayuda del demonio fundo la iglesia ubicada en el parque central municipal, desde ese entonces recibe su nombre actual, y es desde ese momento que comenzó un proceso de asentamiento y de construcción de prácticas culturales asociadas principalmente a las religiosas heredades de la tradición hispano-católica provenientes desde el periodo de la conquista.

En el municipio predomina la ruralidad con un 63,9 % respecto a cabecera urbana con 36,1%¹¹; hay poco desarrollo en cuanto a la conectividad del municipio principalmente por su única vía

¹¹ Cifras obtenidas del sistema de estadísticas territoriales: Departamento Nacional de Planeación.
Para ver fichas territoriales: <https://terridata.dnp.gov.co/#/perfiles>

intermunicipal que comunica la entrada a la cabecera urbana municipal con el municipio de Liborina, donde culmina esta vía. Cabe mentar que son 36 kilómetros de vía de conectividad entre estos dos municipios, y solo de 8 a 12 Kms se encuentran pavimentados y corresponden a Liborina.¹²

Respecto al índice de necesidades básicas insatisfechas en Sabanalarga es de 68,43% estando por encima del promedio de la región del Occidente Antioqueño 43%. En el año de 2005 el 60,28% de la población vivía en condiciones de pobreza, cifra la cual no se le agrega el 32,40% del indicador pobreza extrema, representando esta última que casi un tercio del total población de Sabanalarga vive en la miseria, evidenciando el nivel de atraso y el escaso desarrollo de las fuerzas productivas, la falta de industrialización y equipamiento tecnológico, el bajo nivel de competitividad, la precariedad en cuanto a la eficacia institucional y el desinterés político para mejorar las condiciones sociales, "aunque no es aceptable dadas las condiciones del municipio: pocas fuentes de empleo estables, alejamiento de las ciudades principales, malas condiciones de las vías de comunicación intermunicipal e interveredal. A esto se puede sumar los procesos de violencia con desplazamientos que ha sufrido la zona y el área rural del municipio, por lo que se puede esperar un empeoramiento o en el mejor de los casos un estancamiento en las condiciones de vida de la población." (Estudios y diseños plan maestro de acueducto y alcantarillado urbano Sabanalarga, pág. 16)

¹² Como tal no hay una cifra publicada institucionalmente, es un aproximado que brinda el departamento de planeación del municipio.

3.5 Indicadores Poblacionales

3.5.1 Población pobre y en miseria por Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) en los municipios de Antioquia

Año 2005

Subregiones y municipios	Pobreza					Miseria					
	Cabecera		Resto			Total	Cabecera		Resto		Total
	Proporción de Personas (%)	cve (%)	Proporción de Personas (%)	cve (%)	Proporción de Personas (%)		cve (%)	Proporción de Personas (%)	cve (%)		
Sabanalarga	42,74	-	68,43	-	60,28	-	18,73	-	38,75	-	32,40

Grafico. 5 Población pobre y en miseria por NBI en los municipios de Antioquia, Anuario Estadístico de Antioquia, 2005.

La actividad económica gira en tres actividades: agricultura, ganadería y la explotación minera artesanal; las actividades agrícolas asociadas al sector primario ocupan el 60% del área cultivada predominando los cultivos de café, frijol, maíz, siendo la producción cafetera la que tiene mayor preponderancia ocupando el 70% de los cultivos. Las actividades de ganadería se basan en la crianza de ganado bovino que representa el 80%¹³ de esta economía, la actividad pecuaria presenta una ocupación extensiva del territorio, contando con muy bajos niveles productivos “se puede decir que son muchas tierras que se dedican a la ganadería pero con muy baja productividad.” (Plan de desarrollo Sabanalarga 2012-2015, pág. 30) La actividad minera se practica a baja escala a partir de prácticas artesanales tradicionales: “barequeo”, donde se extrae oro del río Cauca. Es de resaltar que el esquema de ordenamiento territorial de Sabanalarga expone en la evolución histórica del municipio, que desde 1941 la fuente de actividad económica municipal no han tenido cambios o transformaciones significativas, desde esa época la economía se basa en las actividades agrícolas

¹³ Cifras obtenidas del plan de desarrollo 2012-2015, pag.29

y ganaderas, siendo aquellas las de mayor preponderancia basadas en el cultivo de café, maíz, panela y algo de cacao, lo cual evidencia el poco desarrollo de los medios productivos, la poca invención técnica y tecnológica para la producción y distribución de bienes y servicios, la no capacitación de talento humano para la producción y explotación de la diversidad agrícola, y más cuando se cuenta con las tres capas climáticas –frio, templado, caliente- que representan la posibilidad de ofrecer y comercializar diversas producciones de cultivos tanto a nivel municipal como interdepartamental, explotando así su potencial económico, disminuyendo las brechas de la pobreza y exclusión, aumentando el nivel de ocupación de mano de obra y por consiguiente disminuyendo los índices de desempleo.

Es de destacar que el municipio no cuenta con una plaza de mercado, lo que hace que no haya una asociación campesina altamente estructurada para la creación y conformación de relaciones sociales de producción, que abastezcan al pueblo de la diversidad de ofertas de productos, fruto de la heterogeneidad en la producción de cosechas agrícolas que puede ofrecer la fertilidad de sus tierras por la cercanía al río Cauca, la diversidad de alturas y por consiguiente la variabilidad de climas que la propician. La plaza de mercado, la no presencia de una asociación campesina estructurada y el estado de la vía intermunicipal hace que se dé un alza significativa de los productos, a pesar de la fertilidad de sus tierras. Como tal la actividad agrícola es minifundista, y se enfrenta "día a día a una serie de factores que desestimulan su producción como lo son la totalidad de los precios, lo escasos mercados locales, la precariedad en el sistema de movilidad interno y hacia los mercados regionales, el incremento constante en los precios de los insumos, y los factores ambientales, entre otros, desestimulando la producción y haciendo que esta sea muy

baja" (Plan de desarrollo Sabanalarga 2012-2015, pág. 29) cabe mentar muchos productos de consumo básico como la leche, la carne, y muchas verduras son traídas de la capital departamental.

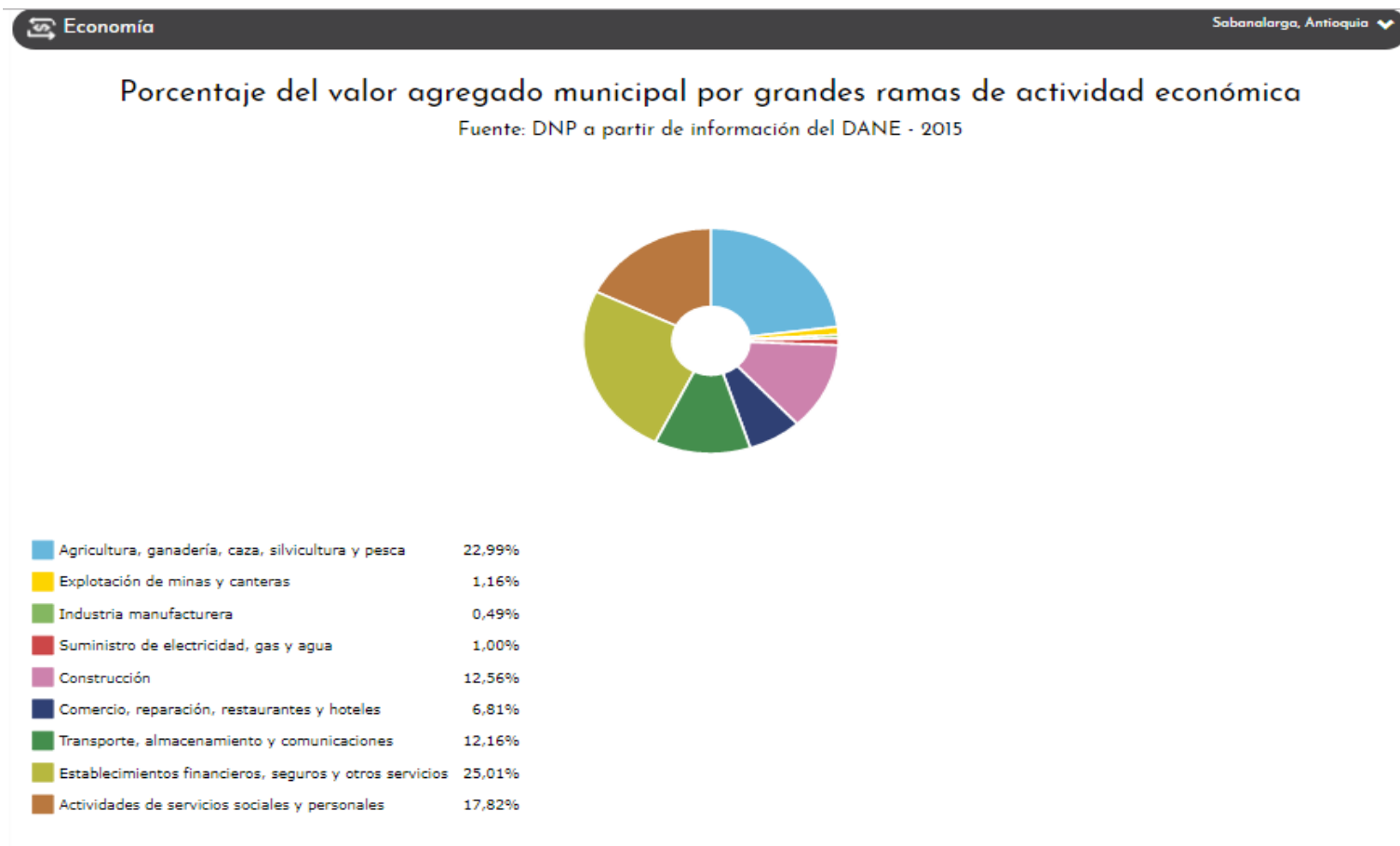


Grafico. 6 Actividad económica, kit territorial Sabanalarga, Departamento Nacional De Planeación.

El municipio de Sabanalarga cuenta con 33 juntas de acción comunal, de las cuales 31 son rurales y las otras dos urbanas, además existe la Asocomunal conformada por todos los presidentes de las juntas de acción comunal y dos delegados. Dentro del área urbana existen algunas destacados institucionalmente que son la organización de Mujeres AMUSA, Asociación Agropecuaria de Sabanalarga Asogro, grupo juvenil, grupo de tercera edad.

4.1 Situación Sociopolítica

Según datos del programa de atención y reparación integral a las víctimas del conflicto armado del municipio de Sabanalarga (PAT), Sabanalarga es el 4to municipio de Antioquia con más cantidad de víctimas del conflicto armado con un estimado de 6237, (Plan de acción para la atención y reparación integral a las víctimas del conflicto armado, -PAT- 2015 ,pág. 7) de una población de 9066 personas según la base de datos del Sisben, es decir el 68,7% del total de la población ha sido víctima del conflicto armado; 4700 personas se han visto inmersas en el desplazamiento forzados, el 77% de estas se desplazó al mismo municipio –intramunicipalmente-, 1400 no tienen definido un hecho como tal, pueden ser personas con un grado de consanguinidad o estar inmersas en varias situaciones, 165 homicidios, 89 torturas, 83 secuestros. (Ibídem, pág. 7)

Desde enero 1984 con la toma guerrillera del municipio por parte del Ejército Popular de Liberación (EPL) destruyendo el palacio municipal (la alcaldía) y el asesinato de todos los agentes de policía¹⁴ hasta la época se han presentado 12 hechos victimizantes¹⁵ que han ocasionado desplazamientos masivos, siendo el último de estos en el año 2013 durante los enfrentamientos de las Águilas Negras y la banda “Los Paisas”¹⁶. De todos estos eventos el punto de llegada ha sido la zona urbana de Sabanalarga y de otros municipios aumentando las brechas de pobreza, desigualdad y miseria. Como tal las diversas entidades municipales no cuentan con una base de

¹⁴ Dato Obtenido de Joyas del recuerdo: Buritica-Sabanalarga, Tuberquia Marco Tulio.

¹⁵ Base de datos de hechos victimizantes elaborada por medio del rastro en diversas fuentes como verdad abierta, publicaciones periodísticas, PAT, Rutadelconflicto.com, y el proyecto final de reconstrucción histórica del municipio, de las cuales no son datos detallados, ni citados de algún sitio, con poca confiabilidad, algunos de estos se tuvieron en cuenta para la realización de la base de datos.

¹⁶ Dato obtenido del proyecto de reconstrucción de memoria municipal por parte de Freddy Andrés Suarez, la mayoría de datos son poco argumentados, detallados y muy generales.

datos, o registros claros que representen la cantidad de personas atendidas en torno al desplazamiento forzado.

Escenario	Ingreso de grupos armados ilegales a la región, debido a la no sostenibilidad y control territorial permanente de la fuerza pública.
Ubicación geográfica	Toda la jurisdicción de cada una de las Veredas. El oro Orobajo El junco Remartin Nohava Membrillal La aurora Macanal La loma La meseta Llano del oro La santa maría Filo de los Pérez El socorro El tambo Los tendidos Llano de los encuentros El placer Barrio aurora Barrio el Carmelo Zona urbana.
Contexto histórico de la amenaza	Entre los años 1994 y 2006 se dio la presencia de grupos armados ilegales en el municipio de Sabanalarga al occidente antioqueño por disputa del territorio, además del control de las rutas del narcotráfico. Ocasionalmente ocasionando violaciones a los Derechos Humanos y al DIH. Tales como: Masacres, muertes selectivas, tomas guerrilleras a las diferentes veredas del municipios, restricciones a la libre movilidad de la población civil, retenes ilegales,

Grafico. 7 Obtenido de: Plan de prevención y protección del municipio de Sabanalarga Antioquia en el marco del proceso de retorno para el municipio, pag.13

A partir del 2005¹⁷ comienzan los cultivos ilícitos por parte familias retornadas de desplazamientos en el municipio, las cuales fueron amenazadas y obligadas a no continuar realizando actividades de agricultura pasando a la siembra de coca. En el año de 2006 aumenta la producción y el número de hectáreas destinadas para los cultivos y además se comienza a presentar asesinatos esporádicos.

Desde los años 98, se tiene registro de que operan diversas estructuras criminales dentro del municipio, por un lado hay presencia la guerrilla de la FARC, el ELN y diversas facetas del paramilitarismo, estando en un primer momento el Bloque Noroccidental Antioqueño de las

¹⁷ Dato obtenido del Plan de prevención y protección del municipio de Sabanalarga-Antioquia en el marco del proceso de retorno para el municipio, pag.10

Autodefensas Unidas de Colombia, con presencia en 22 municipios¹⁸ de Antioquia -, entre ellos Sabanalarga y demás municipios del occidente, liderados por Luis Arnulfo Tuberquia Alias Memin, desertor del proceso de desmovilización de justicia y paz en 2005 y creador de las Águilas Negras, estructura paramilitar asociada al narcotráfico y al sicariato en el occidente y norte Antioquia. Memin es “capo que controlaba con su banda el negocio de la droga en el occidente de Antioquia [...] Aunque se postuló para la ley de Justicia y Paz, no ha ratificado su decisión para obtener los beneficios de la ley 975 de 2005. [...] alias "Memín" desapareció luego de su desmovilización en Sopetrán, Antioquia, el 11 de septiembre de 2004. Comandó hasta ese día el Bloque Noroccidente Antioqueño y se cree que, pese a su dejación de armas, estaría al frente de nuevos grupos de paramilitares en esa región del departamento. De acuerdo con las autoridades, alias "Memín", al igual que alias René, y Vicente Castaño, está señalado de conformar las bandas emergentes, Águilas Negras, en el Occidente antioqueño. (Caracol radio, 2008) Cabe agregar que se han registrado diversos hechos victimizantes como desplazamientos, y masacres en especial por la colaboración al bando enemigo, lo que ha propiciado el desplazamiento masivo en la zona.

En el municipio de Sabanalarga se vivió un guerra muy fuerte en el periodo comprendido entre los años 1998 a 2001, en la cual se identificó la presencia de diferentes grupos armados (FARC, ELN y Paramilitares), esto trajo como consecuencia una gran cantidad de pérdidas de vidas y desplazamientos masivos en todo el territorio sabanalarguense. A partir del año 2002 en adelante se ha contado con la compañía de la fuerza pública y diferentes entidades tanto públicas como privadas, que han unido esfuerzos para mitigar las secuelas que dejó la guerra entre estos diferentes grupos al margen de la ley.

Grafico. 8 Obtenido de: Plan de prevención y protección del municipio de Sabanalarga-Antioquia en el marco del proceso de retorno para el municipio, pag.12

El municipio presenta un mapa de vulnerabilidades donde la más aguda son las rutas de corredores estratégicos para los diversos actores armados, utilizados para su movilización y el transporte

¹⁸ Cifra obtenida de “Memin”, Luis Arnulfo Tuberquia, Verdadabierta, 7 de enero de 2009
 Disponible en: <https://verdadabierta.com/perfil-luis-arnulfo-tuberquia-alias-memin/>

ilegal de material bélico y de cultivos ilícitos, en un segundo lugar, está la existencia de macro proyectos los cuales por un lado le quitan terreno al municipio, por el otro provocan desplazamiento de los habitantes de las veredas implicadas agudizando los niveles de pobreza, generan impactos en la salud, a los usos y fertilidades de los suelos por la transformación del espacio, provocando cambios en el ecosistema. En una tercera parte son los asesinatos y homicidios a integrantes de la comunidad.

Por otro lado se presenta un mapa de riesgo de los problemas en general del municipio, donde del total de amenazas (8) 6 son asociadas al conflicto armado: presencia de minas anti-personales (MAP) y de municiones sin explotar (MUSE).

MAPA DE RIESGO

MUNICIPIO	SABANALARGA
AMENAZAS	<ul style="list-style-type: none"> • PRESENCIA DE MAP – MUSE en las Veredas de llano de los encuentros, el junco, orobajo, remartin, la aurora, macanal, la loma, la meseta, llano del oro, corregimiento el oro. • TRAFICO DE CULTIVOS • CULTIVOS ILICITOS • EXTORSIONES • MUERTE SELECTIVAS • MASACRE • EXPLOTACIÓN MINERA • PRESENCIA DE MEGA PROYECTOS (los cuales pueden generar extorsión, desplazamiento, impacto ambiental y presencia de grupos armados)
VULNERABILIDADES	<ul style="list-style-type: none"> • DESERCIÓN ESCOLAR DE BÁSICA PRIMARIA Y SECUNDARIA, POR PROBLEMAS ENTRE ESTUDIANTES Y PROFESORES, POR ACCESABILIDAD, PROBLEMAS FAMILIARES, POR TRABAJO INFANTIL. • CONSUMO DE SUSTANCIAS PSICOACTIVAS. • EL ORO COMO CORREDOR EXTRATÉGICO PARA LOS GRUPOS ARMADOS. • MADRESOLTERISMO. • VIOLENCIA INTRAFAMILIAR. AHORA SE DENUNCIA MÁS. • FALTA DE RESPETO POR LAS PREFERENCIAS SEXUALES. • MALTRATO A LA MUJER. • VIOLENCIA SEXUAL • FALTA EDUCACIÓN SOBRE EL RIESGO POR MAP Y MUSE.
CAPACIDADES	<ul style="list-style-type: none"> • PROYECTOS DE GENERACIÓN DE INGRESOS • PROYECTOS DE INFRAESTRUCTURA • PROYECTOS PRODUCTIVOS • TRABAJO ARTICULADO DE LA RED UNIDOS

Grafico 9. Obtenido de: Plan de prevención y protección del municipio de Sabanalarga-Antioquia en el marco del proceso de retorno para el municipio, pag.12

4.2 Importancia de Sabanalarga

El municipio de Sabanalarga es un corredor estratégico, primero por su cercanía al Río Cauca y sus límites con el occidente Antioqueño, interconectándose con territorios alejados de suma importancia como los municipios de Ituango y Peque, siendo estos dos puntos de entrada clave al Parque Nacional Natural De Paramillo, el cual por su condición geoestratégica de gran amplitud geográfica con un área de 460.000 hectáreas¹⁹ en su mayoría de topografía montañosa de selva tropical, posibilita la implementación de diversas estrategias militares como:

- Conformación de puestos de operaciones: Actualmente hay presencia de los frentes 5 comandado por alias “Ariel” y 58 comandado por alias “Rubén, El Mantenco” de las FARC, También presencia de las Autodefensas Gaitanitas, o conocidos actualmente como el Clan del Golfo, o los Urabeños. (Verdadabierta, 2016)
- Tráfico y escondite de armas.
- Instalación y Refugio de tropas.
- Producción y distribución de cultivos ilícitos.
- Tráfico de drogas y de armas por medio de la Serranía de San Jerónimo , la cual separa las cuencas de los ríos San Jorge y Sinú; la Serranía de Ayapel, que divide las cuencas de los ríos San Jorge y Cauca, el caño de Bajirá tiene conexión por el occidente antioqueño por la vía Chigorodó-Mutatá.

Este accionar ilícito es llevado a cabo por las condiciones morfológicas con las que cuenta el espacio, principalmente sus características de boscosidad, y la condición de ser un parque interdepartamental, el cual conecta el departamento de Antioquia con Córdoba, siendo este una de

¹⁹ Cifra extraída de la organización Colparques, Consultada en : <http://www.colparques.net/PARAMILLO>

las cunas de nacimiento del paramilitarismo. Cabe mentar que este parque ha tenido muchos antecedentes de enfrentamientos y disputa entre actores armados por su control, clave como corredor estratégico.

El nudo del Paramillo limita por el norte con el municipio de Tierra Alta adjudicado al departamento de Córdoba, al sur con los municipios de Ituango y Peque, al este con la vía al mar, -ruta Intermunicipal- conectando con la subregión de Occidente, esta su vez da paso hacia al Urabá Antioqueña, zona de extrema importancia militar y económica para cualquier actor que la domine, por su conectividad portuaria con mar caribe, es de mentar que esta subregión es otra cuna del nacimiento del Paramilitarismo.

Por la vía de occidente desde el municipio de Dabeiba hasta Chigorodó se limita con el departamento del Choco, Aledaño a Panamá, teniendo conexión por el norte con el mar caribe y por el este con el océano pacifico, lo que lo hace ser un punto central geoestratégico para los diversos actores armados. La conexión marítima por el mar caribe y océano pacifico permite una conformación de rutas de economías ilegales principalmente la exportación de cultivos ilícitos – mayoritariamente cocaína- y la importación de material bélico de última generación proveniente de mafias internacionales, el cual puede ser un factor determinante en la correlación de fuerzas por la ventaja en la disputa y el ejercicio de poder entre actores armados.

Varios hechos significativos han ocurrido en el Paramillo, no ajenos a Sabanalarga por su condición de lugar de paso y de cercanía a puntos geoestratégicos claves para la disputa por el control del Parque Natural. Su proximidad implica una especie de anillo de seguridad y de acceso a diversos municipios con lo que se interconecta el nudo, además de que su control, implica una ventaja para la conservación de la subregión de Urabá, y en contraposición una reducción de la movilidad y abastecimiento del adversario. Es de aclarar que han sido los constantes enfrentamientos y disputas

entre los paramilitares y las Farc por el control del sitio, lo cual ha dejado como consecuencia la vulneración y violación de derechos humanos a la población civil, materializados en masacres, asesinatos, amenazas, desapariciones, desplazamientos forzados, persecución a líderes, lideresas, y demás personas que van en contra de que se utilice la violencia y la intimidación como medios de estrategia militar para el control socioterritorial.

Los diversos actores políticos perciben a la población civil como un botín de guerra, útil para la cooperación y ayuda militar en diversas instancia, ya sea para cumplir directrices impuestas por medio de la intimidación en temas relacionados con la guerra o el control socioterritorial, y por otro lado, para no vincularse ni brindar ningún tipo de colaboración al bando contrario, puesto que los civiles inmersos en la zona de influencia saben las posibles consecuencias. Es de agregar que el calificativo de “botín de guerra” y “objetivo militar”, legitime por medio del discurso, las acciones perpetuadas contra la población civil inmersa en las zonas de interés militar.

Según la investigadora María Teresa Uribe, la confrontación armada en las veredas aleñadas al cañón del río Cauca no tuvieron la mayor preponderancia en cuanto a cantidad de hechos victimizantes, pero si lo fueron en los tipo de hechos perpetrados, ya que todo los actores bélicos estuvieron inmersos en la zona: “Epl, Farc, Eln, grupos de hombres armados desconocidos y reconocidos, grupos paramilitares, batallones del ejército”, actuaron en las veredas más pobres y con menor presencia institucional de Sabanalarga, las cuales tenían conexión intermunicipal como: Nohava, Remartin con el municipio de Peque, La Aurora con Toledo y Oro Bajo con Ituango.

Se puede evidenciar en la base de datos realizada durante el ejercicio de práctica en la personería Municipal, a partir de consulta de libros municipales, periódicos y la base de datos del Cinep: revista Noche y Niebla, que el primer hecho victimizaste realizado en Sabanalarga fue el primero de enero de 1984, dándose la destrucción del palacio municipal y asesinato de todos los agentes de policía tras la toma guerrillera por parte del EPL, lo que demuestra la presencia de actores en el

territorio.²⁰ Del año 97 al 2002, se registran la mayor cantidad de acciones bélicas realizadas por los diversos actores que actuaron en la zona, lo que demuestra la disputa territorial y la importancia de este lo que conlleva a que se aumentaran la cantidad de hechos victimizantes, la no tenencia del control territorial por parte de un actor político y la disputa de este, conlleva a una agudización de los repertorios de violencia, principalmente del desplazamiento forzado por motivos bélicos, que hace que la población civil migre a otro sitio para salvaguardar sus vidas. Cada actor político utiliza la violencia como una estrategia para variar la correlación de fuerzas a su favor por medio de la colaboración y suministro de información, previniendo a que se realice este al bando contrario, las estrategias bélicas llevadas a cabo como la intimidación a la población civil que por lo general se da por medio de amenazas y/o sobrepasando los límites y las atrocidades cometidas por el bando contrario

²⁰ Dato obtenido de: Joyas del recuerdo: Buritica-Sabanalarga, Tuberquia Marco Tulio



Fotografía # 1: Autoría propia, tomada el 26 de noviembre de 2018 (A.G.C de Colombi pej) Kilometro Dos, Sabanalarga-Liborina



Fotografía # 2: autoría propia, tomada el 26 de noviembre de 2018 (A.G.C de Colombi pej) Kilometro Dos, Sabanalarga-Liborina (Se ha deteriorado mucho la imagen, respecto a los primeros meses del año. En la segunda parte dice desde 96).

La mayor cantidad de hechos en Sabanalarga ocurrieron en el corregimiento de Oro Bajo, el cual limita con Ituango, en la vereda de Remartin con Peque, y en Nohava y La Aurora limitando con Toledo, estas tienen en común que están ubicadas en el cañón del río Cauca. El corregimiento de Oro Bajo es un pequeño caserío conformado por caminos veredales que brindan su conexión, es recorrido principalmente por campesinos con cargas agrícolas, jornaleros, y residentes de este u otros corregimientos o veredas aleñadas a Peque, que acude a este pequeño centro urbano, que

cuenta con la oferta aunque sea incipiente de comercialización de productos de primera necesidad, ya sea para vender los productos agrícolas producidos en zonas aledañas o comerciarlos puesto que queda más cerca que la cabecera urbana. El principal punto de conexión intermunicipal se conoce como el puente de “La Garrucha” el cual permite el acceso sobre el río Cauca para la comercialización de productos principalmente con Peque y Buriticá; este corregimiento queda a más de 10 horas en bestia desde la cabecera municipal, su aislamiento y su cuasi ausencia institucional fueron razones por la cual “la guerrilla controló durante décadas entre norte y occidente[...] no solo controlaban esta zona como una vía de comunicación, también en las veredas del cañón -primero el Epl, luego las Farc- se abastecían de alimentos, descasaban, guardaban elementos, construían casuchas para esconder secuestrados y reclutaban jóvenes para sus filas.” (Uribe, 2001, pág. 71)

Los paramilitares al conocer la importancia geoestratégica del municipio y sus veredas con conexión intermunicipales al norte y occidente Antioqueño, principalmente las que daban paso a los municipios que limitaban con el Paramillo, comenzaron el ataque por la dominación territorial y la eliminación de las bases sociales de las guerrillas.

5. Contexto Nacional.

El año 1997 es fundamental en la consolidación del proyecto Paramilitar, dado el proceso de unificación de las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá, las del Magdalena Medio y los Llanos Orientales, unidas bajo un mismo frente común que dio origen a las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) en abril del mismo año, marcándose la época más sangrienta²¹ de la historia Colombia, siendo 2002 el año donde se presenta mayor cantidad de registros de repertorios de violencia en toda la historia Colombiana, con un total de 866.266 personas afectadas, las cuales 765.409²² (88,3%) son desplazadas por medio de los constantes enfrentamientos bélicos, que durante este año habían menguado en gran medida por lo menos Antioquia, tras la constante expansión en zonas de interés -estratégico y económico- de los grupos paramilitares, posibilitada por la alianza²³ con altas esferas institucionales de funcionarios públicos y fuerzas militares que ayudaron a la gran expansión del poder paramilitar a lo largo y ancho del país, quitando el dominio de gran parte de los territorios de influencia guerrillera. Se establece así un control “relativamente seguro” en términos de Kalyvas, puesto que no se puede hablar de un control y una seguridad absoluta del territorio, no logrando constituirse un actor soberano por las ocasionales incursiones e intentos de recuperación por parte de la insurgencia en estas zonas, principalmente en Urrao, Frontino, Dabeiba, municipios donde históricamente se habían situado el frente 5, 18, 34, 57 y 58 de las Farc, como también el frente Che Guevara y Carlos Alirio Buitrago del Eln por su gran influencia en los municipios cafeteros de Salgar, Betulia y Concordia.

²¹ Realizando un análisis de los datos otorgados por el RUV, de los casi 8.800.000 víctimas registradas desde el 85 hasta el presente día, durante el quinquenio de interés en la investigación -año 97 al 2002- se registraron un poco más de 3.200.000 de víctimas, que representan del total casi un 37%.

²² cifras obtenidas del Registro Único de Víctimas (RUV), opción víctimas por año, departamento: Total nacional

²³ Ya sea por medio de pertenencia, colaboración, financiación u omisión.

El proceso de unificación de los grupos Paramilitares se dio bajo una misma bandera, con un proyecto político²⁴ y una estructura de mando comandada por Carlos Castaño Gil, con el objetivo de establecer un proyecto nacional, con influencia regional de cada uno de sus frentes, los cuales disputaban con la insurgencia principalmente territorios estratégicos tanto para el financiamiento de la guerra como para el control territorial. Es a partir de la consolidación de la AUC que se establece un proyecto conjunto de expansión territorial por medio de disputa bélica en las zonas de influencia guerrillera, con dos finalidades: por un lado contener su expansión y por el otro, disputar e incursionar en las zonas que posibilitaban el financiamiento de su capacidad militar, lo cual responde al crecimiento acelerado de repertorios de violencia a nivel nacional, departamental y municipal en Sabanalarga.

Tras las contantes tomas guerrilleras, los diversos asesinatos a miembros de la fuerza pública, la unificación y consolidación en 1997 de las Autodefensas unidas de Colombia durante el gobierno de Samper, se comenzó a configurar una crisis militar del Estado, la cual se sumaba a la crisis política generada tras las acusaciones de infiltración de dineros del narcotráfico por el cartel del valle a la campaña electoral de Ernesto Samper, "podría decirse que la crisis política fue aprovechada por la guerrilla para provocar la crisis militar y esta a su vez, provoco el surgimiento de la primera organización nacional de grupos paramilitares" los cuales se vieron aún más fortalecidos durante las negociaciones de paz con el gobierno de Pastrana, posibilitando el crecimiento desmesurado su presencia territorial, pudiéndose afirmar que el "fenómeno

²⁴ Es de aclarar que no toda la estructura paramilitar se basó en el narcotráfico, a pesar de la existencia de un objetivo común y de una articulación de diferentes nodos en torno al paramilitarismo, este se dividía en diversas estructuras que formaban una red con cierto grado de autonomía o subordinación respecto a la estructura mayor. El nodo lo conformaba una lógica contrainsurgente, narcotraficante y de economías ilegales: bandas o frentes de control territorial, una empresa del crimen.

paramilitar en Colombia es el resultado de una crisis política y militar del estado colombiano, del auge de la guerrilla y la persistencia del narcotráfico.” (Ramírez, 2005. pág. 13)

Los años de 1997 al 1999 se vieron marcados por diversas disputas territoriales, rompiendo las “treguas navideñas”, principalmente en la zona del Paramillo, donde según una publicación del 28 de febrero del 2000 del periódico El Tiempo se han acentuado el frente 36 de las Farc, y el frente 18 que habían huido desde el Urabá, “Para mediados de 1999, el Bloque Noroccidental de las Farc se enfrentaba a la arremetida paramilitar, tratando de recuperar la estratégica región del Urabá, pérdida en junio de 1998. Allí, la guerrilla marxista había ejecutado una serie de brutales ataques en los últimos meses, que si bien habían causado decenas de vidas al Ejército no habían permitido recuperar ese territorio, firmemente controlado por las AUC”. Los diversos ataques de la insurgencia en el Paramillo demuestra la importancia geoestratégica del territorio, donde se constituyeron firmemente lo paramilitares, más a largo plazo las Farc no pudo mantener el control territorial, “y la guerra con las autodefensas se transformó en una sucesión de incursiones de tierra quemada que produjo centenares de muertos entre la población civil, atrapada en el conflicto territorial entra las dos organizaciones armadas al margen de la ley.” (Batalla del nudo de Paramillo, n.n)

La agudización de los repertorios de violencia de 1998 a 2001, se explica por la expansión territorial de los grupos paramilitares, en donde ambos bandos ejercen violencia selectiva como masiva contra la población civil por su condición de zonas con “soberanía compartida”, conformándose lo que Stathis Kalyvas denomina violencia como proceso, la cual responde a mas que la materialización de la máxima expresión de violencia (el homicidio), los actores políticos ejercen presión y hacen real la expresión de la amenaza, siendo esta una estratégica política empleada para el suministro de

información por parte los civiles que le permitan mantener posición y ventajas sobre el contrincante. Cabe mentar que en la zona de disputa como el Urabá donde se ejercía una soberanía compartida, la violencia es ejercida por ambos actores, y es masiva como selectiva, y el asesinato a la población civil corresponde a procesos de suministro de información y/o denuncias por parte los “colabores”, “simpatizantes” o base política de apoyo. Según un artículo del portal de verdadabierta, la avanzada Paramilitar de respondía al propósito de crear un corredor estratégico que dividiera el norte y el centro del país, que permitiría el control de la producción de cocaína entre el Urabá, el bajo Cauca, Sur de Bolívar y el Catatumbo, y que a su vez permitiría incursionar en las zonas de retaguardia de las Farc que iban desde el sur al oriente del país. (Verdadabierta, 2008)

La estrategia empleada para contrarrestar la insurgencia se basaba en aislar a la guerrilla, quitándole su base social de apoyo, principalmente por medio de la guerra sucia y no por medio del enfrentamiento directo, a partir de acciones de intimidación, amenazas, asesinatos selectivos, desplazamiento forzoso y masacres de la población civil, quitándole a las Farc el control de las zonas de gran importancia económica como el Urabá Antioqueño, lo que causo el debilitamiento de la guerrilla en el plano militar “expulsándola del territorio, restándole acceso a fuentes de rentas económicas, debilitando sus bases sociales y destruyendo su estructuras de apoyo,” (Ramírez, 2005. pág. 14) y en el caso del ELN más que en el de las Farc, ocasionado el debilitamiento político, económico y militar de muchos frentes guerrilleros a lo largo del país Bajo esta misma surge tras la implementación de la doctrina de seguridad democrática la concepción amigo-enemigo, donde los paramilitares validaban una percepción de la realidad del país, justificando cualquier acción integral no parcial, donde el enemigo no es solo el que está en arma, sino también el civil que sirve como agua al pez al terrorismo.

En el 2002, a pesar de ser el año en que se presentaron la mayor cantidad de hechos victimizantes a nivel nacional, en los años siguientes comienza a ver un rápido decrecimiento de las cifras, pasando de 867.533 casos a 541.178 en el 2003, disminuyendo en un 37.6%, y a 485.051²⁵ en el 2004, es decir un 44% menos que en el año 2002, lo que por consiguiente está relacionado con la disminución paulatina de los desplazamientos forzados, masacres y homicidios, por la amplia dominación territorial por parte de los paramilitares, disminuyendo el ejercicio de la violencia masiva e indiscriminada por el conocimiento del territorio y por la disminución progresiva de disputas bélicas con la insurgencia, asumiendo un cuasi papel soberano no fragmentado de control territorial, cumpliéndose la primera hipótesis de Kalyvas; por otro lado en cuanto a la pérdida el control de zonas y territorios por parte de la guerrilla, la fuerza pública comienza a tener la delantera en el rumbo de la guerra, primero por el fortalecimiento y modernización del equipamiento y tácticas militares, aumento de su pie de fuerza, como también en la iniciativa en la confrontación armada, dado durante el gobierno de Álvaro Uribe.

5.1 Relación de la disputa bélica centro-periferia.

Durante la introducción del texto se daba una hipótesis acerca del relacionamiento centro-periferia, o dinámicas nacionales del conflicto con las departamentales y municipales, basado en unas estadísticas que correspondían temporalmente con las mayores cifras registradas de repertorios de violencia otorgadas por el RUV, que llevaba a plantear que el municipio de Sabanalarga no era ajeno a los patrones departamentales y nacionales del país, por su coincidencia temporal en cuanto a los picos de violencia, como también la lógica planteada anteriormente acerca de la instauración de un proyecto político por parte de los paramilitares de control territorial, principalmente en zonas

²⁵ Cifras obtenidas del Registro único de víctimas, sección de víctimas por año.

geoestratégicas que generaran beneficios tácticos de índole militares para el mantenimiento de sus fuentes económicas, basadas principalmente en la producción y distribución de cocaína, y otras actividades de segundo plano ligadas a económicas ilegales como la extorción. La búsqueda de expansión y control territorial por parte de los paras responden a la obtención de beneficios personales en los procesos de violencia, lo que hace que haya una conexión entre elites políticas y dinámicas territoriales.

En este postulado se retomara una discusión conceptual brindada por Stathys Kalyvas acerca de “la alianza”, la cual está ligada a una convergencia de interés “entre actores supralocales y locales”. Esta categoría de análisis ayuda a comprender que las dinámicas de los conflictos nacionales y centrales responden a un conflicto descentralizado, ocurriendo principalmente de manera simultánea en zonas rurales donde hay una mayor precariedad y presencia institucional, respondiendo de manera dialéctica a al conflicto central o nacional. Kalyvas define los conflictos civiles como una mezcla de luchas complejas diferenciadas parcialmente según el territorio, donde cada una representa mayor o menor grado con la ruptura de autoridad, siendo así “un mosaico de miniguerras separadas”(Kalyvas, pág. 508) las cuales a su vez se relacionan con una confrontación bélica de nivel más macro.

6. Panorama Social y político en los años 90s en Antioquia.

Según el texto de María Teresa Uribe “Nación, ciudadano y soberano: Antioquia, entre la guerra y la paz en la década de los 90s”, expone un panorama sociopolítico desolador acerca de la violencia en la región de Antioquia, no solo por las elevadas cifras y las estadísticas de la violencia, sino por el giro significativo de las dinámicas bélicas que modificaron los escenarios del conflicto, redefiniendo lugares y acciones de los sujetos sociales tanto armados como desarmados, transformando así los objetivos de las luchas haciéndose insuficiente y retórico el discurso sobre la paz.

La década de los 90s gira en 4 aspectos principales:

6.1 Giro civil de la confrontación armada: Se incrementa las acciones bélicas y se emplean nuevas estrategias por diferentes actores políticos. Los Paras y las Asaciones Rurales De Vigilancia (Convivir) son los principales enemigos de las guerrillas, son los encargados de combatirlos, de conquistar sus territorios de influencia y llevar la iniciativa en la conducción de la guerra, presentándose una paradoja, “la guerra parece ir por cuenta de los civiles y la opinión pública por cuenta de los militares, trastocando principalmente en Antioquia [...] produciéndose de hecho un desplazamiento masivo forzado por la percepción de los ciudadanos sobre su seguridad.” (Uribe, 2001, pág. 296)

El monopolio legítimo de la violencia, el ejercicio de autoridad y de seguridad a la población civil y al territorio que lo conforma, es una de las funciones principales de un Estado independiente, el cual sus integrantes delegan su poder y autoridad legítima para ejercer dominación, que es una función única y exclusiva a este mas no a los miembros que lo integran. En el caso Colombiano,

este factor de soberanía paso a ser un asunto compartido de actores privados de cooperación al Estado, como de actores en contra de este, los cuales brindaban seguridad²⁶ respecto a otro actor político a las bases civiles que conformaban el territorio de dominación, “El imaginario de seguridad en Antioquia ya no viste el uniforme de soldado o policía; no evoca el Estado o a los cuerpos armados de seguridad; no pasa por los cuarteles, los juzgados o las inspecciones de policía sino que aparece bajo la forma de un particular armado que, legal o ilegalmente se encarga de erradicar del entorno a los indeseables de toda condición.” (Ibídem, pág. 296)

La seguridad en Antioquia no es una práctica originaria de los años 90s, antes bien se puede evidenciar desde los nacientes grupos de guerrillas campesinas durante los años 60s, durante los años 70s y 80s con las milicias populares, bandas juveniles de los barrios, los paramilitares en sus zona de influencia, pero lo relevante de este periodo es que de manera legal a partir del decreto 356 de 1994, el Estado y el departamento de Antioquia expiden el estatuto de vigilancia y seguridad, dejando está en manos de asociaciones privadas, que no dejan claro los límites entre lo ofensivo-defensivo, entre operativos de vigilancia y operativos contrainsurgentes, entre los objetivos públicos y las venganzas personales, ni tampoco entre los interés orden público y la obtención de beneficios privados, lo que refleja la debilidad del Estado en mantener el orden público, pasando a manos de organizaciones privadas de índole legal e ilegal, perdiendo así legitimidad de sus funciones institucionales “tanto para dirigir como para negociar la paz.”(Ibídem, pág. 297)

²⁶ En este caso no es propiamente la noción de cotidiana de confianza y ausencia de riesgo, sino que es un sometimiento por lo general no voluntario-impuesto dado por un actor real de poder, el cual por un lado, ejerce el control territorial y por consiguiente de la población allí intrínseca, y por el otro, es el encargado de solucionar y mediar los problemas entre integrantes, definiendo los límites de lo prohibido y permitido empleando unas lógicas de castigo no jurídicas punitivas, sino de ajusticiamiento propio bajo sus propias lógicas.

6.2 Giro en la política institucional: A partir del año 1994, Tanto los Paramilitares como la guerrilla comienzan a aumentar su accionar bélico para mejorar las garantías de negociación, por otro lado, el Estado comienzan a endurecer el manejo del orden público como la opción de civiles en la lucha contrainsurgente generando una balanza a favor de la guerra, complejizando aún más el retorno a la mesa de negociaciones, tratando de generar seguridad a partir de la eliminación por vía armada de la amenaza interna.

Esta coyuntura nacional estaba marcada por un escenario de deslegitimización estatal, primero por la incapacidad del Estado de generar seguridad en todo el territorio, siendo compartida y brindada por estructuras ajenas a este, es cierto que se dio un giro de la guerra a nivel institucional lo que llevo a un mayor consenso y a otra opción distinta a la guerra, pero en Antioquia predominio una política de guerra, con un gran apoyo de la dirigencia “política, social y diversos sector de la opinión pública.” En un segundo lugar por efectos políticos de gobernabilidad tras el proceso 8000, y tercero por “la incapacidad de mantener el orden vigente [...] negociar uno nuevo.” (Ibídem, pág. 298)

6.3 Giro mercenario: Se presenta un incremento del pie de fuerza por cada de los actores políticos, el cual no es directamente proporcional a una mayor organicidad ni centralidad de mando, antes bien se mantiene la cuasi autonomía regional de los bloques y frentes armados y la disputa bélica entre estos, lo que refuerza la concepción del aumento de inseguridad como también de la precariedad institucional para tener un control territorial. A Este giro mercenario se añade “el surgimiento, a partir de los años ochenta, de otras organizaciones armadas, delincuenciales o societales que se yuxtaponen o se confrontan con ellas: paramilitares, grupos de justicia privada, milicias, bandas juveniles, delincuencia organizada, ejércitos del narcotráfico; organizaciones que hacen más abigarrado y complejo el escenario de la violencia en el país.” (Ibídem, pág. 300)

Los precarios e incompletos programas instituciones de reinserción guerrilla y miliciana amnistiados, las fuerzas de seguridad del Estado, las alianzas transitorias entre enemigos y amigos, los diversos actores, frentes, grupos descentralizados por el poder central, teniendo una especie de cuasi autonomía local y regional, contribuyeron a establecerse un estado en términos de María Teresa de “turbulencia social” degradada por la guerra. La confrontación bélica entre actores fue perdiendo paulatinamente su carácter de lucha pública y política, diluyéndose en relaciones de beneficios e interés privados a “nombre de los cuales se estaría desarrollando la guerra,” (Ibídem, pág. 301) generando prácticas y lógicas por medio de la justificación política cada vez más difíciles de contrarrestar.

6.4 Giro objetivo de la guerra: Desde el año 1995, cambia la percepción acerca de la población que la población civil, tradicionalmente concebida como un corpus social pasivo, ajena a la guerra, que además es víctima de la violencia por estar inmersa entre los enfrentamientos bélicos entre los diversos actores políticos, pasando a tener una mayor preponderancia, convirtiéndose así en el objetivo primordial de la guerra, en un botín de disputa por el cual combaten los actores políticos, tratando de conservar o conquistar la población desde el campesino hasta funcionarios públicos, inmersos en zonas de influencia o expansión.

Estas prácticas son empleadas tanto por los paramilitares como las guerrillas, con la logica de generar un proceso de homogenización territorial tanto de los municipios con un control soberano como en zonas de control relativamente seguro y zonas de expansión, eliminando así a las individuos que tuvieran afinidad respecto al bando contrario como también a los que desacaten ya sea de manera directa o indirecta²⁷ el orden establecido por el actor dominante. Cabe mentar que

²⁷ Ya sea indiferencia o pasividad respecto al relacionamiento con el actor dominante.

los procesos desplazamiento forzado conllevan a que se habiten otros territorios donde convergen individuos de otras localidades, los cuales también pudieron verse afectados por las dinámicas de la guerra, pero aun así tienen que obedecer las lógicas intrínsecas del actor real de poder del territorio donde hayan migrado, de aquí que la mayoría de víctimas del conflicto armado sean civiles y no propiamente combatientes.

El valor militar de la dominación de la población civil consiste en el cumplimiento de labores de inteligencia, favores logísticos de guerra como: compra de aprovisionamiento y preparación alimentos, ropaje, escondite de armamento; construcción de focos de resistencia al orden establecido, el posible reclutamiento de bases militantes del actor político, como también la cooptación de “organizaciones sociales y [...] poderes municipales, bien para eliminarlos o desarraigarlos cuando existen dudas sobre sus preferencias políticas, bien para cooptarlos e incorporarlos en las estrategias del poder dominante. Lo que no se tolera en ningún caso es la autonomía o independencia de organizaciones y funcionarios.”(Ibídem, pág. 302)

Este giro objetivo de la guerra ha conllevado en periodos de mediano y largo plazo, a la eliminación paulatina de procesos organizativos y de liderazgo a niveles locales, los cuales posibilitan el sostenimiento y construcción del tejido social como de desarrollo político y social a niveles locales, ya que cualquier acción pública-institucional o local-municipal es percibida como una acción de guerra que favorece o perjudica a amigos o enemigos y sobre la cual podría recaer el uso de la fuerza para demandarla o impedirla.

7. Situación sociopolítica del occidente Antioqueño.

La subregión de Occidente, hace parte de las 9 subregiones en que está dividido el departamento de Antioquia. Se encuentra localizada entre las cordilleras Centrales y Occidentales, al sur del valle de aburra y el norte del Nudo del paramillo, al noroeste con la subregión de Urabá, que conecta marítimamente al departamento con el mar caribe. Esto ha llevado a que varios actores armados se disputen el control de esta zona generando sistemáticas y masivas violaciones a los derechos humanos expresadas en numerosos episodios de desplazamientos, masacres, amenazas, persecuciones a líderes y organizaciones sociales.

Tras el desarrollo industrial durante finales de los 70s que tuvieron los municipios que conforman el anillo turístico de la subregión de occidente, conllevó a un cambio significativo en el uso y tenencia de la tierra, por su vocación productiva y por su situación geográfica, siendo influenciada por todos los actores políticos en confrontación: por un lado la actuación permanente de las Farc, ELN y la Coordinadora Nacional Guerrilla Simón Bolívar (CGSB) determinaron esta zona como de abastecimiento a través de las vacunas y secuestros a grandes, medianos y pequeños poseedores de tierra, los cuales se asocian Cooperativas de Vigilancia y Seguridad Privada para la autodefensa agraria (Convivir) para proteger sus bienes y sus vidas de la presión de las guerrillas.

Durante la década de los 80s el occidente Antioqueño, tuvo un desarrollo significativo en cuanto al aumento de los niveles de calidad de vida por medio de la caficultura, centrándose principalmente los municipios de mayor producción Andes, Betania, Ciudad Bolívar, Salgar y Concordia, (Observatorio del programa presidencial de derechos humanos y DIH, pág. 4), pero en la década de los años 90s comienza a darse un decrecimiento de la producción cafetera, causando el incremento de los índices de pobreza, abandono de tierras de pequeñas, medianas y grandes producciones a raíz de las confrontaciones armadas, que por un lado provocaban el riesgo en la

estadía del lugar, implicando la permanencia el sometimiento extorsivo por parte de los actores armados, lo cual llevo a que en general en el departamento se provocaran “grandes flujos migratorios en las regiones de colonización vecinas [...] Posteriormente, hacia finales del siglo pasado, la región se constituiría en uno de los principales escenarios de la confrontación armada.” (Ibídem, pag.6)

Según la publicación del Panorama Actual del Occidente Antioqueño del Observatorio del programa presidencial de derechos humanos y DIH -1990-2005-, la cual retoma y amplia cronológicamente la investigación de María Teresa Uribe acerca del desplazamiento forzado en Colombia: Occidente Antioqueño 1985-1995, se centra en analizar el periodo de interés dividiéndolos en tres procesos distintos, caracterizados por el aumento en cuanto a la cantidad de enfrentamientos bélicos entre los distintos actores políticos. La primera fase de abarca el periodo del 90 al 95, que aunque no está en la cronología de la presente investigación sirve para tratar de comprender los antecedentes históricos de la región de interés a investigar, lo cual puede ser clave para entender y fundamentar un poco más el por qué se agudiza los repertorios de violencia materializados principalmente en el desplazamiento forzado en el municipio de Sabanalarga. A groso modo este periodo se “caracteriza por la coexistencia de grupos guerrilleros que tienen un bajo protagonismo armado, mientras que los grupos de autodefensas locales presentes en la región reciben apoyo de las grandes estructuras armadas que se extienden sobre Urabá y Córdoba.”(Ibídem, pág. 6)

La segunda delimitación va desde el año del 96 hasta el 2000; periodo que se caracteriza por el aumento de hostigamientos ofensivos y sostenidos por parte de los paramilitares y de la insurgencia, por los procesos de ampliación de dominación territorial , siendo el año 2000 el que presenta mayor crecimiento; en contraparte se da una disminución en la iniciativa de las fuerzas

militares para combatir la insurgencia desde los años 96 al 98, con un lento recuperación durante los años posteriores, lo cual provoca el crecimiento de hechos victimizaste de todo tipo y la difusión del terror, principalmente de desplazamiento forzado, homicidios masivos y selectivos, amenazas, desapariciones forzadas, pérdida de inmuebles, respectivamente.²⁸ La tercera fase va desde el año 2001 hasta el 2005, a pesar de que esta sobrepasa la delimitación temporal que se va a centrar la investigación, sirve para explicar el panorama de la dinámica bélica en la subregión de occidente, durante los dos años posteriores al nuevo milenio, que además confirma la hipótesis del referente teórico utilizado para el análisis de este periodo histórico –Stathys Kalyvas-. Este periodo está ligado al decrecimiento acelerado de los repertorios de violencia, en Antioquia desde el año 2001, y en Colombia desde el 2002, a causa de la dominación territorial por parte de los paramilitares, lo que hace que se disminuya en gran medida el accionar guerrillero, “Así mismo, en este periodo, la Fuerza Pública retoma la iniciativa en la confrontación armada, logrando incrementar de manera ostensible los combates, que se dirigen principalmente contra las Farc. Los grupos de autodefensa, que en 2002 alcanzaron su nivel más elevado de actividad armada, se desmovilizaron en 2005” (Ibídem, pág. 6) tras los acuerdos implementados durante el gobierno de Álvaro Uribe.

El occidente Antioqueño tiene antecedentes de confrontaciones armadas desde mediados de los 80s, tras los constantes enfrentamientos por la disputa territorial entre los nacientes grupos de autodefensas, las FARC y en menor medida el ELN, principalmente los municipios aleñados a la región del Urabá –Dabeiba, Urrao, Frontino- y en menor medida en las zonas transitorias que comunican la subregión. Durante los años 90s se agudizan las confrontaciones armadas, obedeciendo por un lado a factores geoeconómico que respondían al fortalecimiento de las base económica de financiamiento de las estructuras armadas por medio de actividades ilícita

²⁸ Datos obtenidos del RUV, sección de Hechos: Antioquia, Acumulado hasta los años 2000.

principalmente el narcotráfico, que se configura como el nuevo combustible por excelencia por el cual se **intensifica** y se **transforma** totalmente el proyecto político de lucha armada, lo que explica porque la expansión geográfica de disputa armada en zonas estratégicas de cultivos y de rutas de narcotráfico, y por otro lado a factores geoestratégicos asociados a corredores estratégicos “de alta montaña, los corredores de carreteras, los corredores fluviales y el corredor fronterizo. Estos corredores estratégicos se caracterizan por permitir a los actores del conflicto en la región la movilidad de tropas, comida, armas, drogas y otros elementos indispensables para la continuidad de la guerra. Mantener el control de estos corredores o de alguno de sus tramos representa ventajas significativas en la conducción de la guerra, y garantiza la continuidad en la condición de actor hegemónico para un actor del conflicto armado de la región.”(Salas, 2010, pág. 16).

La siguiente publicación realizada en 2001 por el periódico El Tiempo, respaldan la hipótesis de la importancia geoestratégica y geoeconómica, que dieron lugar la disputa armada por el control territorial, “Como explicación del constante enfrentamiento entre guerrilleros y paramilitares en Ituango, Dabeiba y Peque, que conforman el trío de municipios antioqueños con jurisdicción sobre el Nudo de Paramillo, siempre se había hablado de la importancia estratégica de la zona, que no solo limita con las tierras que el jefe de las autodefensas Carlos Castaño tiene en Córdoba, sino que también sirve de corredor hacia ese departamento, hacia Urabá y el norte y occidente antioqueños. Sin embargo, a raíz de los combates registrados esta semana, el comandante de la Policía Antioquia, coronel Guillermo Aranda Leal, aseguró que los enfrentamientos se originaron en la lucha por el control de los cultivos ilícitos en la zona.” (El Tiempo, 2001)

A groso modo, la presencia de la guerrilla en el occidente ha sido principalmente del bloque José María Córdoba, conformado por los frentes: 5, 18, 34, 57 y 58 de las Farc, con presencia principalmente en Urrao, Dabeiba y Frontino; el ELN ha tenido presencia con el frente Che Guevara y Carlos Alirio Buitrago, en corredores estratégicos en las zonas de comunicación con el

Urabá, principalmente en los municipios de tradición cafetera como “Salgar, Betulia, Concordia y Andes”. (Observatorio del programa presidencial de derechos humanos y DIH)

La debilidad institucional favoreció el asentamiento de la insurgencia en la región de Urabá y en los municipios cercanos, a partir de la creación de rutas de movilización hacia otras regiones por medio de corredores estratégicos principalmente del parque nacional de Paramillo, siendo este un parque nacional de alcance inter-departamental, y un punto clave estratégico a nivel militar de anillo de seguridad para el resguardo y movilidad de tropas, armas hacia otros municipios y departamentos, también posibilita un punto de retaguardia por sus condiciones topográficas de alta montaña y de boscosidad que limita y restringe la movilidad por la única vía que comunica hacia la subregión de Urabá, por lo cual se configuraba como una zona de alto interés estratégico, y por otro lado económico que permitió el control de los cultivos ilícitos de la zona principalmente en el municipio de Tierra Alta (Córdoba), “El Nudo, más que un límite entre Antioquia y Córdoba, es el paso a tierras que Castaño tiene en este último departamento. Como corredor que lleva a Córdoba y a las regiones antioqueñas de Urabá y el occidente, se convierte en el nuevo punto de guerra entre paras y subversivos. (El Tiempo, 1997).

María Teresa Uribe, expone que hay una diferencia básica entre los ciclos de violencia, evidenciables en las intensificaciones de las acciones bélicas por parte los diversos actores políticos, presentándose un pico de violencia en el año del 97. Durante el 85 al 1998 siendo el primer periodo que analiza la autora, expone que hay una coexistencia de tres actores políticos, en un primer lugar, de la guerrilla construida a partir de varias décadas en la subregión, donde hasta el año 89 tenía el control de la subregión, manteniendo así un patrón frecuente de actuación urbano y rural por parte de los frentes 5, 24, 34 y 55 de las Farc: “tomas a poblaciones, emboscadas a unidades de la fuerza pública, secuestro a ciudadanos, ataques a la infraestructuras de empresas

públicas y privadas, enfrentamientos con el ejército”, por paramilitares que se movían con agilidad por las subregiones del norte, y en un tercer lugar por parte de la fuerza pública que combatía en gran medida la insurgencia. Los años 90s se caracterizaron por las acciones intensificadas de todos los actores por la disputa territorial, principalmente en de las “subregiones de Urabá, el suroeste por el valle de aburra y el norte por Antioquia, y al sur de Córdoba por el Nudo de Paramillo.”(Uribe, 2001, pág. 26)

Durante el año de 1991, el accionar bélico guerrillero se intensifico en el occidente lejano, y en el 94 el ejército comenzó a tener una gran respuesta a los grupos guerrilleros; la primera semana del mes de diciembre del año 95 en el municipio de Dabeiba, hay una presentación pública de los paramilitares, convocando a 90 comerciantes del municipio “a una reunión en el municipio de Frontino, donde ya habían establecido una base de operaciones, para detallar sus proyectos de expansión en toda la región.” (El Colombiano, 1996) Los años 96 al 98, María teresa Uribe lo cataloga como el segundo ciclo de violencia, caracterizado por el constante avance en la toma de territorios, por parte de las acciones de los grupos paramilitares en la subregiones de Occidente y Urabá, principalmente en Dabeiba y en Peque; la insurgencia mantuvo su patrón tradicional de actuación, intentando conservar su poder territorial. La nueva dinámica bélica se caracteriza por el predominio del accionar paramilitar y su “ejercicio de poder armado sobre la población desarmada, la capacidad militar para hacer replegar a otros actores y su penetración en diversas instancias de la vida civil, generaron un nuevo reordenamiento del territorio en torno a la guerra,” (Uribe, 2001, pág. 44) estableciéndose tres diferenciaciones en cuanto a presencia, disputa e intensidad del conflicto en determinados municipios:

1: Dabeiba, Frontino, Uramita, Cañas Gordas, Giraldo, Abriaqui .

2: Sabanalarga, Peque, Buritica, Liborina, Olaya, Sucre, Sopetran, Santa Fe Y San Jerónimo.

3: Ebejico, Heliconia, Anza Y Armenia.

Durante este periodo se fue agudizando paulatinamente los índices de confrontaciones bélicas, materializadas en asesinatos colectivos, principalmente por parte de los paramilitares, siendo el año de 1997 de mayor zozobra, no solo por los enfrentamientos principalmente en el Cañón De La Llorona y los lados costeros del occidente, sino porque un comando paramilitar, se había instalado en el pueblo de Dabeiba en noviembre de 1996 siendo estos grupos lo que se le atribuyeron mayor cantidad de asesinatos durante 1997, cabe agregar que realizando un rastreo de cifras en el RUV, durante este año se presentaron las mayores cifras de repertorios de violencia en los municipios de la subregión de occidente de: Olaya, Ituango, Dabeiba, respecto a los datos de Buriticá y Peque no hay una seguridad respecto a la información suministrada, puesto que se presenta un incremento paulatino con unas muy bajas cifras y en un año en particular por ejemplo en este último municipio, el año de 2001 registra 12.607 personas víctimas del conflicto, aumentando en un 3112% respecto el año 2000, donde además según la información demografía otorgada por el Departamento Nacional De Planeación, hay una población total de unas aproximadamente 11,500 personas.

En el 98 cambiaron las dinámicas del conflicto, principalmente en los municipios siguientes al Cañón De La Llorona, presentándose dos factores: El desplazamiento casi total de la población civil en los municipios de Dabeiba y Mutatá por las constantes manifestaciones de accionar bélico de disputa armado: enfrentamientos, masacres, asesinatos selectivos y amenazas; en un segundo lugar por la pérdida significativa de la presencia de los diversos frentes guerrilleros, dada por los constantes enfrentamientos con la fuerza pública y los paramilitares. En los municipios del anillo turístico se vivió un proceso similar por parte los paramilitares, presentando “similitudes en las formas de operación y en la intensidad que permite hablar de cierta homogenización del territorio por el conflicto armado.”(Uribe, 2001, pág. 56)

La presencia de los grupos de Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá (ACCU) en el anillo turístico: San Jerónimo, Santa Fe, Sucre, Olaya, Liborina y Sabanalarga, incrementa considerablemente durante los años 90s, inicialmente tienen presencia en las zonas urbanas y rurales de los municipios de Dabeiba, Frontino, Santa Fe, Ebejico, Armenia, Heliconia y Anza. Más que combatir la insurgencia, se debe al propósito de ampliación territorial del narcotráfico desde la subregión de occidente hacia toda la región del Urabá, “a partir los años ochenta, el narcotráfico irrumpió en toda la zona norte y con especial énfasis en Dabeiba, Frontino y Peque, mediante la inversión en la adquisición de grandes predios rurales. Paralelamente al proceso de ampliación del dominio territorial del narcotráfico, crecieron los cultivos de coca.” (Observatorio del programa presidencial de derechos humanos y DIH, pág.11) Los municipios de Buriticá, Giraldo, Abriaquí, Cañasgordas, Frontino, Dabeiba, Uramita, Peque y Sabanalarga fueron constante los enfrentamientos por parte de los grupos guerrilleros, fuerza pública y las ACCU, lo cual provocó gran cantidad de desplazamientos forzados, homicidios, masacres, asesinatos selectivos, secuestros, despojos, etc. “En razón a su importancia estratégica, en este escenario acaecieron numerosas masacres entre 1996 y 1997, las cuales coincidieron con la expansión de las Autodefensas sobre Dabeiba, Ituango, Peque y Urrao, en desarrollo de una acción envolvente.”(Ibídem, pág. 11)

Los constantes enfrentamientos entre la guerrilla y el ejército posibilitó a que las estructuras paramilitares que operaban en el occidente, recibieran apoyo de grupos más grandes, provenientes de sus lugares de consolidación –Córdoba y Urabá- con experiencia y reconocimiento local, estas estructuras tratan de ganar terreno a su vez ingresando por los municipios de Dabeiba, Peque y Sabanalarga, puesto que este último es de suma importancia por su conectividad con Peque y Ituango, municipios que limitan con el parque de natural de Paramillo; estas estructuras armadas

desaparecieron como estructuras locales autónomas por medio de la cooptación del proyecto paramilitar a nivel nacional, conformado por un proyecto común, y también a través de la intimidación de una estructura armada más consolidada de índole nacional.

El poder con el que contaba en 1996 las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá (ACCU) – un año antes de integrarse a la AUC- considero la posibilidad de exterminar al bloque José María Córdoba de las Farc, por medio de la alianza establecida con el frente Pedro León Arboleda, una disidencia del EPL que opero en Frontino durante los años 1993 a 1996, y con Conrado Pérez, un antiguo cabecilla de la misma, lo que llevo a que se constituyera en la región de occidente el Bloque Noroccidental Antioqueño de las Autodefensas Unidas de Colombia (B.N.A). Es de mentar que tras el proceso de desmovilización de las AUC en 2005, durante la presidencia de Álvaro Uribe, se desmovilizo este frente armado que operaba en la región, liderado por Luis Arnulfo Tuberquia alias Memin, primer jefe paramilitar expulsado de la ley 975: Justicia y paz, tras no acogerse a esta.



Fotografía # 3. Autoría propia, Tomada el 14 de noviembre de 2018, Kilómetro 22 Dabeiba-Uramita.

A diferencia de los periodos anteriores durante el año de 1997, los paras y las guerrillas, protagonizaron una mayor cantidad de enfrentamientos directos -12 en total²⁹-, con mayor intensidad en los municipios de occidente lejano y en los cercanos al cañón del Rio Cauca.

En el año de 1996 hasta el 2000, los municipios aledaños al rio Cauca y el anillo turístico vivieron un proceso de disputa y penetración por parte los grupos de autodefensas, presentándose como expone el observatorio una especie de homogenización del territorio. El año del 96 hubo un notable incremento de repertorios de violencia en los municipios del anillo turístico, y el año de 98 alcanzo en varios municipios los niveles más altos de violencia, como lo es el caso de Sabanalarga y Liborina, con constantes ciclos de decrecimiento y aumento hasta el 2005.

Durante los años de 1998 y 2000s, se evidencia una gran presencia de los paras en el municipio de Sabanalarga, tras los constantes enfrentamientos allí inmersos; el observatorio del programa presidencial de derechos humanos y DIH en occidente, identifica cuatro enfrentamientos en este municipio durante el mes de marzo, uno en septiembre y otro noviembre de 1999; según la base de datos creada de hechos victimizantes anexada en el trabajo, durante el año de 1997 al año 2000 se presentaron nueve casos en el municipio, siendo los dos últimos según la búsqueda en la revista Noche y Niebla del banco de datos del centro de investigación y educación popular (CINEP), un secuestro del alcalde, su esposa y tres personas más por parte del ELN el tres de mayo, y el quince de agosto el asesinato de un comerciante, un campesino y dos mineros, el secuestro de un menor de edad, y el saqueo de varias tiendas de la población, adjudicado al frente 18 de las Farc. (Noche y Niebla, 2000)

²⁹ Cifra obtenida del texto anteriormente mentado, pág. 17.

La agudización de violencia durante este periodo, se evidencian en los registros del RUV, que alcanzan durante estos años -1996 al 2002- las mayores cifras de repertorios de violencia en todos los municipios del occidente, esta a su vez responde al proceso de unificación de los grupos de autodefensa locales con las Autodefensas Unidas de Colombia, para expandir a partir de la lucha violenta el dominio hegemónico en la región de Urabá, lo que conllevaba a realizar un proceso de deteniimiento por un lado del crecimiento insurgente en la región por medio del exterminio e intimidación de sus bases sociales , y por el otro, por medio de incursión y dominación de sus territorios, los cuales les posibilitara beneficios económicos y estratégicos en la continuación de la lucha, “El propósito central de la guerrilla en este período apuntó a mantener el dominio sobre los corredores estratégicos desde el Occidente antioqueño hacia Urabá, Chocó, el Valle de Aburrá, el norte de Antioquia y el sur de Córdoba, que era objeto de una fuerte disputa armada con las AUC.” (Observatorio del programa presidencial de derechos humanos y DIH, pág.19)

Cabe agregar que fue en el occidente lejano donde las confrontaciones bélicas alcanzaron el mayor nivel de intensificación, cada actor político trata de superar las atrocidades del otro.

A groso modo este periodo se caracteriza por tres factores fundamentales:

- Se registran enfrentamientos entre fuerza pública –guerrillas y de manera paralela guerrillas-paras
- La presencia de los paramilitares está ligada a la materialización de violencia contra la población civil, principalmente en zonas de dominio reciente, zonas de disputa y zonas relativamente seguras de la guerrilla, es decir de un cuasi control por parte del enemigo.
- Se dan las disputas de zonas geoestratégicas que brindan la retención del avance del bando contrario, posibilitando así mismo un plus en la correlación de fuerzas de la confrontación armada, ayudando a consolidar el dominio territorial y de los recursos estratégicos de esta.

Durante el periodo de 2001 al 2005, hay un incremento considerable de los ataques de la fuerza pública contra las Farc, reduciendo en gran medida su accionar armado en las zonas de dominación estratégica, con excepción de Urrao, el observatorio establece que en esta zona, tanto las Farc y el ELN les permitió mantener la retaguardia, reabastecerse y también recuperar los territorios con corredores estratégicos que daban paso al Urabá. A pesar de la paulatina disminución del poderío de la insurgencia en el territorio, se da un proceso paralelo de dominación y fortalecimiento regional por parte de los paramilitares, que se traduce en una reducción de la utilización de la violencia masiva, por lo menos luego de constituirse como un actor casi hegemónico en la región, lo que por consiguiente tal cual como plantea Stathis Kalyvas, en su hipótesis número 1, cuando se da la dominación por parte de un actor político la violencia es casi nula y esta es de corte selectiva, ya no masiva puesto que lo que se busca es controlar mas no acabar las bases sociales de apoyo, no se podría decir que es una violencia nula en su totalidad, puesto que es necesaria en menores proporciones para hacer creíble el factor de la amenaza con la implementación de violencia, la cual pasa a ser el mayor referente de dominación social, esta a su vez pasa a ser una medida ultima de ajusticiamiento por parte de las denuncias principalmente de los civiles simpatizantes

Es de suma importancia aclarar que la complejidad de la violencia, masiva o selectiva, responde a una interrelación entre grupos armados y personas o población civil, los cuales se sirven de esta “para asuntos grupales o personales, locales o nacionales, privados o públicos. [...] la violencia no obedece, exclusivamente, a una lógica de los actores o a una plena correspondencia con sus fines como grupo u organización”. La violencia masiva está ligada al terror que se ejerce entre la disputa bélica entre actores políticos, los cuales no logran obtener la dominación del territorio de interés, lo que hace a que se cierren los mecanismos de negociación, que además genera un tipo de

persuasión contra la población civil respecto a las posibles consecuencias de ayudar política, militar o económicamente al enemigo.

El periodo del 2001 al 2005, se puede analizar como un proceso de consolidación de dominación subregional del occidente antioqueño por parte de los paras, lo cual se evidencia por el proceso paulatino de disminución de hechos victimizaste desde el año 97 hasta el año 2002, por lo menos en los 4 municipios que conforman la vía intermunicipal luego del puente de occidente, que comunica a Sucre, Olaya, Liborina y Sabanalarga respectivamente, lo que corrobora la hipótesis sobre la disminución de los hechos victimizaste y de las víctimas como tal, luego de la dominación territorial por parte de un actor armado. Según el observatorio del 2000 al 2005, se logra reducir más del 60% en las tasas de homicidios, en Dabeiba, Frontino, Uramita, Cañasgordas y Giraldo, así como en Olaya, Liborina, Sopetran, San Jerónimo, Peque Y Sabanalarga. Es de mentar que tras el inicio de las negociaciones para la desmovilización de las AUC en 2002, estas ya “contaba con una presencia consolidada en municipios como Santa Fe de Antioquia, Sopetrán, Amagá, Liborina y Andes.”(Ibídem, pág. 13)

Por último es de agregar que a pesar de la gran expansión territorial por parte de los paras hasta el año 2002, seguían presentándose incursiones guerrilleras en los territorios de relativamente seguros, por lo que no se eliminó totalmente las acciones insurgentes en la subregión, antes bien, continuaba su disputa pero en unas escalas mucho menores, las Farc y el ELN trataban de mantener sus zonas de retaguardias, generar incertidumbre a la población civil y recuperar sus territorios y bases sociales en los territorios que dan paso hacia la región de Urabá, por lo cual no se puede establecer un proyecto hegemónico en el territorio por su constante disputa, sino antes bien se ejerce soberanía compartida, donde los paramilitares tenían una mayor preponderancia en la correlación de fuerzas de la disputa bélica; lo que da cuenta de las constantes variaciones tanto en la disminución como el aumento año tras año, en las cifras de repertorios de violencia otorgadas

por el RUV, de los diversos municipios que integran la subregión tanto del occidente como del Urabá. “En 2002, las Farc llevan a cabo una incursión en los cascos urbanos y áreas rurales de Peque e Ituango, reestableciendo su dominio sobre la población civil y las áreas de cultivos de uso ilícito en el Nudo de Paramillo y obligando a las AUC a un repliegue hacia los municipios de Briceño, San José de la Montaña, San Andrés de Cuerquia, Sabanalarga, Dabeiba y Mutatá. En 2003, las AUC, para taponar el corredor de Peque-Ituango, incursionan en Juntas de Uramita, con el propósito de bloquear las fuentes de financiación de las Farc. Por su parte, esta guerrilla busca el reforzamiento paulatino de sus frentes con la pretensión de forzado [...] –en- 2004, los frentes 5 y 34 de las Farc y el bloque Elmer Cárdenas de las autodefensas intensifican sus prácticas de dominio sobre el territorio y la población, con el interés de mantener su presencia en zonas estratégicas del occidente lejano. En otras palabras, se identifican las estrategias de recuperación de territorios y corredores por parte de las Farc, desde el Nudo del Paramillo y la Serranía del Abibe hacia Urabá y de los escenarios de confrontación armada con la Fuerza Pública en el cañón de la Llorona, así como el uso de minas antipersonal y la persistencia del desplazamiento forzado.” (Ibídem, pág. 30-33).

8. Conclusiones

- Según el registro único de víctimas el municipio de Sabanalarga-Antioquia contaba con menos de 200 casos registrados de violencia, sin embargo, el año 97 presenta cambios significativos en los niveles de violencia y en el total de personas afectadas, pasando de tener 181 casos a 520, aumentando un 287%, y de 520 a 1748 en el 98, incrementando un 336% respecto al año pasado, durante estos dos años representan los mayores picos de repertorios de violencia a nivel municipal. En el año de 1999 hay un decrecimiento de 65% respecto al año anterior con un total de 612 personas, a partir de este año anualmente comienza a presentarse gradualmente un decrecimiento hasta el año 2005. La agudización del conflicto armado en este municipio no es un proceso puramente aislado, antes bien esta interrelacionado con el panorama sociopolítico en la subregión de Occidente y Urabá Antioqueño, departamental y nacional, el cual responde un proyecto de expansión territorial por parte del paramilitarismo principalmente, por factores a geoeconómico y geoestratégico para la dominación tanto de territorios para la producción y distribución de cocaína, y en el segundo caso para la dominación de corredores estratégicos con finalidades militares o de retaguardia a determinadas zonas de alto interés.
- Realizando una lectura analítica de índole regional, departamental y nacional, los picos de violencia coinciden con el proceso de unificación de las Autodefensas Unidas de Colombia, con un proyecto político de expansión hacia las zonas de gran influencia económica y militar dominadas por la insurgencia, para controlar así corredores estratégicos que dieran paso al resguardo de tropas, como a la libre circulación de armas como de drogas hacia zonas marítimas y portuarias, lo que dejó como secuelas un sin número de víctimas, que

alcanzan su mayores niveles en 1998 en Sabanalarga, en 2001 en todo el departamento de Antioquia, y en 2002 el mayor pico de violencia registrada en la historia Colombiana un total de 866.266, las cuales 765.409 (88,3%) son desplazada.

- La confrontación armada dada en Sabanalarga, responde a factores geoestratégicos, por su condición de lugar de paso a Peque y Ituango, municipios fronterizos con el Nudo de Paramillo, parque natural de alcance interdepartamental que conecta al municipio de Antioquia con Córdoba, este ultimo de gran importancia geoeconómica para los diversos actores, puesto que parque limita con el municipio de Tierralta, de gran influencia cocalera, actualmente se concentran “el 77 por ciento de los cultivos –de Córdoba-[...], principalmente en áreas del Parque Nacional Natural Paramillo, siendo a su vez el parque natural del país más afectado por la presencia de cultivos ilícitos.” (Verdadabierta, 2017)
- La disminución de los repertorios de violencia en Sabanalarga desde al año 98 al 2005, se deben a la dominación territorial por parte de los paramilitares, por lo cual, a partir de la instauración de un soberanía y una identificación tanto del territorio como de los actores civiles, comienza a decrecer año tras año los hechos victimizantes, presentándose una paradoja, a pesar de que en este municipio comienza a ver un decrecimiento de la violencia, los territorios con conexión directa a la vía al mar y al nudo del Paramillo sufren una constante disputa por parte de la insurgencia, la cual trata de recuperar las zonas anteriormente dominadas que dan paso hacia la región de Urabá, y por lo cual la dominación de este parque, genera un factor estratégico clave tanto para controlar el paso por la única vía de conectividad hacia el Urabá, moverse con facilidad en los diversos territorios que lo

conectan y lucrarse económicamente de los municipios que con presencia de cultivos de cocaína, principalmente en el departamento de Córdoba.

- Se utiliza como referente de análisis a Stathys Kalyvas para dar cuenta de los procesos de aumento de repertorios de violencia, materializados principalmente en desplazamiento forzado durante el año de 1998 en Sabanalarga, debido principalmente a procesos de confrontación entre actores bélicos por la dominación territorial; cuando no hay un actor político soberano, es decir no se ejerce ninguna soberanía en el territorio, hay una gran posibilidad de que la violencia ejercida por los diversos actores sea masiva e indiscriminada por el desconocimiento tanto de las bases sociales como de los simpatizantes del enemigo, a su vez los procesos paulatinos de disminución de hechos victimizantes y desplazamientos forzados, se deben a la dominación territorial por parte de un actor político, es decir se instaaura desde el año 99 en adelante, procesos paramilitares de una cuasi Soberanía, por lo menos este municipio, dada las posteriores cifras representadas durante los años siguientes, que constantemente van disminuyendo. Bajo esta misma línea, los análisis sobre la violencia se centran principalmente en los hechos y los actores bélicos, mas no en las relaciones e intereses por lo general invisibles, que poseen los actores sobre el territorio, que además es posible por medio de la colaboración de la población civil, que entra como otro actor en el conflicto por motivos de índole económico, personal o de venganza.
- Se retoman los estudios analíticos de 1985 a 1998 en el occidente y a nivel nacional, realizados por la investigadora María Teresa Uribe, que da cuenta del panorama sociopolítico de la subregión del occidente antioqueño, como también de las

particularidades del desplazamiento forzado en Colombia, que no responde propiamente a un actor político, ni a una lucha política específica con pretensiones independentista o una lucha de clases propiamente definida, con una agudización de violencia en un marco temporal concreto, antes bien responde a una multipolaridad del conflicto armado con diversas dinámicas territoriales por la disputa bélica entre los diversos actores políticos, con procesos de duración desde los periodos independentistas, que constituye una continuidad histórica de los procesos de desplazamiento, con todas las clases sociales inmersas por su condición directa o indirecta de víctimas del conflicto, donde la mayor cantidad la aportan campesinos y jornaleros ubicados en zonas rurales con un gran abandono institucional, lo que posibilitó cuatro procesos principalmente: por un lado el poblamiento de las grandes ciudades y centros urbanos; el aumento de las condiciones de precariedad, miseria y pobreza extrema por parte de los desplazados; la eliminación de las formas de vida constituidas a partir de procesos socio-históricos y socio-territoriales específicos que constituyen modos de vida y relaciones sociales de producción vinculadas principalmente a la tierra; la eliminación paulatina en periodos de mediano y largo plazo, del fortalecimiento de base, de procesos sociales y de liderazgo en pro del territorio.

9. Bibliografía.

Caracol Radio (2008, 18 de septiembre). ¿Quién es alias 'Memin?', Disponible en:

https://caracol.com.co/radio/2008/09/18/judicial/1221729060_673310.html

Cronología de la agresión. Abril – Junio (2000). *Revista Noche Y Niebla*, (Volumen 16), pág. 102.

Cronología de la agresión. Julio – Septiembre (2000). *Revista Noche Y Niebla*, (Volumen 17), pág. 145-146.

El Espectador. (2010). Cerca de 6,6 millones de hectáreas de tierras agrícolas han sido despojadas o abandonada. Disponible en: <https://bit.ly/2VG0a5u>

El Tiempo. (1998). Farc profanaron cuartel de Castaño. Retrieved from

<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-809517>

Gobierno de Colombia (2011). Ley 1448 de 2011: Ley de víctimas y de restitución de tierras.

Disponible en:

<https://www.unidadvictimas.gov.co/sites/default/files/documentosbiblioteca/ley-1448-de-2011.pdf>

Gobierno de Colombia. (2016). Acuerdos finales de paz. Disponible en: <https://bit.ly/2mXa6W6>

El 2002, entre elecciones, guerra y desmonte del estado social de derecho (2002). *Revista Noche Y Niebla*, (Volumen 17), pág.70.

Gómez Giraldo, M. (1997). Nudo de Paramillo nuevo escenario de guerra. *El Tiempo*. Disponible

en <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-689758>

Kalyvas, S. (2001). Esbozo de una teoría de la violencia en medio de la guerra civil. *Revista Análisis Político: Universidad Nacional De Colombia*, (No. 42), 1-42. Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/colombia/assets/own/analisis42.pdf>

Kalyvas, S. (2010). *La Lógica de la violencia en la guerra civil: conceptos*. Madrid: Akal.

Larga y Nublada Noche para los Derechos Humanos en Colombia. (1998). *Revista Noche Y Niebla*, (Volumen 10).

Mogollón, G. (2001). Farc atacaron base paramilitar. *El Tiempo*. Disponible en:

<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-606081>

Montoya Calle, D. A (2014). Violencia política y violencias privadas, un análisis desde la perspectiva de Stathis Kalyvas sobre las lógicas y las teorías de la violencia y el conflicto interno armado de Colombia. *Revista Conflicto & Sociedad Unisabaneta*, (Vol. 2, N°1). Disponible en: <https://bit.ly/2WN7gRX>

Municipio de Sabanalarga-Antioquia. Estudios y diseños plan maestro de acueducto y alcantarillado urbano, informe ejecutivo.

Municipio de Sabanalarga-Antioquia (2012). Plan de Desarrollo Municipal: Calidad, credibilidad y sentido social 2012-2015: División político administrativa municipal. Disponible en: <http://cdim.esap.edu.co/BancoMedios/Documentos%20PDF/sabanalarga.pdf>

Municipio de Sabanalarga. Plan de prevención y protección del municipio de Sabanalarga-Antioquia en el marco del proceso de retorno para el municipio.

Observatorio del programa presidencial de derechos humanos y de derecho internacional humanitario, vicepresidencia de la república: Panorama actual del occidente Antioqueño. Disponible en: <https://bit.ly/30rXYNq>

¿Paz en medio de la Guerra? (1998). Revista Noche y Niebla. (Volumen 7-8).

Ramírez Tobón, W., & Rangel, A. (2005). *El poder paramilitar*. Editorial Planeta.

Salas Salazar, L. G (2010). Corredores y territorios estratégicos del conflicto armado colombiano: una prioridad por territorializar en la geopolítica de los actores armados. Revista perspectiva geográfica (Vol. 15). Disponible en: <https://bit.ly/2TjYloJ>

Unidad para la atención y reparación integral a las víctimas. Registro Único de Víctimas. Disponible en: <https://www.unidadvictimas.gov.co/es/registro-unico-de-victimas-ruv/37394>

Uribe, M. T (2000). Aproximaciones teóricas y metodológicas al desplazamiento forzado de población en Colombia, Instituto de Estudios Políticos. Conferencia Episcopal Colombiana.

Uribe, M. T (2001). El desplazamiento forzado en Antioquia, región de occidente 1985-1998, Secretariado Nacional de Pastoral Social.

Uribe, M. T (2001). Nación, Ciudadano y Soberano: Antioquia, entre la guerra y la paz en la década de los 90s, Corporación Región.

Verdadabierta (2008). La expansión: el nacimiento de las Autodefensas Unidas de Colombia (1997-2002). Disponible en: <https://bit.ly/2xLkByV>

Verdadabierta (2017). Tensión en el Paramillo por avance 'gaitanista'. Disponible en:

<https://verdadabierta.com/tension-en-el-paramillo-por-avance-gaitanista/>